



Impacto pandémico en la sostenibilidad del hábitat residencial en barrios vulnerables de la comuna de Puente Alto.

La revalorización del espacio público mediante la olla común en el entorno inmediato.

Contenido

Introducción:.....	1
Capítulo N°1	2
1.1 Pregunta e hipótesis de investigación:	2
1.2 Objetivos:.....	2
1.2.1 Objetivo general:	2
1.2.2 Objetivos específicos:	3
1.3 Resultado esperado de la investigación:	4
Capítulo N°2:.....	5
2.1 Arquitectura después de las pandemias:.....	5
2.2 Conceptos para abordar los efectos de la pandemia en conjuntos habitacionales sociales:	6
2.3 Descripción del problema:.....	9
2.4 Análisis del caso en la comuna de Puente Alto:	13
2.4.1 Listado de ollas comunes dentro de Puente Alto:.....	13
2.5 Análisis del caso Villa Nosedal	20
2.5.1 Reconocimiento espacial (Pre y Post pandemia):	23
Capítulo N°3: Conclusiones	35
Capítulo N°4: Reflexiones	37
Anexos.....	38
1. Glosario:	38
2. Entrevista	40
Bibliografía	49

Introducción:

Esta investigación busca analizar, a través de la perspectiva del pensamiento complejo, como la pandemia de Covid-19 evidencio la precarización en la gestión política, social y económica, que venía dándose hace años en la construcción y sostenibilidad del hábitat residencial, específicamente, en el diseño del espacio público del entorno inmediato dentro de conjuntos de viviendas sociales. Para esto se toma como factor clave la acción ciudadana de la olla común, la cual ha sido la manera en que las comunidades han enfrentado las consecuencias de la crisis sanitaria dando como resultado la apropiación y revalorización del entorno inmediato en el interior de los conjuntos habitacionales.

Asimismo, esto ha generado transformaciones en los espacios públicos, dentro de una escala barrial, bajo una lógica físico-espacial, funcional y/o significativa, lo cual ha dejado huellas tanto físicas como sociales en los conjuntos habitacionales. Dando la oportunidad de recopilar, por medio de registros, reportajes y experiencias, las acciones y transformaciones en el uso, forma y significado de estos espacios. Todo esto con el fin de obtener criterios básicos para próximos estudios y posibles estrategias de diseño que favorezcan la conformación y uso del espacio público dentro de la construcción del hábitat residencial.

Es así como se seleccionó la comuna de Puente Alto, la cual es la comuna periférica de Santiago que posee una de las mayores cantidades de ollas comunes y que además es la que ha visto decaer en mayor escala su índice de calidad de vida en los últimos 10 años (ICVU 2020)¹. Es con estos indicadores que se busca reconocer la oportunidad que entrego la pandemia para la revalorización del espacio público, mostrando su valor físico- social en la escala del entorno inmediato a las unidades residenciales y reconociéndolo como un elemento relevante durante la crisis sanitaria.

Palabras claves:

Barrio, Pandemia, Espacio público, Hábitat residencial, Sostenibilidad, Transformación.

¹ Índice de calidad de vida urbana (ICVU) 2020. Fuente: <https://estudiosurbanos.uc.cl/10-anos-calidad-de-vida-urbana-icvu-2020/>

Capítulo N°1

1.1 Pregunta e hipótesis de investigación:

La pandemia ha visibilizado las carencias físico-sociales en el entorno inmediato de las viviendas y barrios vulnerables de la Comuna de Puente Alto. Se estima que esto desencadenó un proceso en el que las personas comenzaron a buscar soluciones en comunidad, transformando los espacios públicos de su entorno inmediato, favorecidos por tipologías que permitieron estas intervenciones y redescubrimiento de la escala de barrio. Además, a nivel social se comenzó a ver como el individualismo que dirigía las vidas de las personas empezaba a diluirse, instintivamente, por medio de la gestión comunitaria y social. Esto llevó a la apropiación de los espacios públicos en desuso y/o abandonados en los barrios, lo que les ha permitido, a través de acciones que involucran la reconfiguración formal, social y significativa del espacio, conseguir soluciones sostenibles frente a la crisis pandémica y económica dentro de su propio entorno inmediato. Un ejemplo de esto son la masividad de ollas comunes en espacios públicos que fueron revalorizadas, en las cuales el 56% de estas actividades son en espacios comunitarios según el Departamento de Geografía Universidad Alberto Hurtado².

¿Qué factores físico-espaciales y acciones sociales han favorecido la transformación y revalorización de los espacios públicos en el entorno inmediato de conjuntos de vivienda social dentro de la comuna de Puente Alto? Entendiéndolos como cambios físicos, funcionales y/o sociales, producto de las falencias de diseño habitacional evidenciadas por la pandemia.

1.2 Objetivos:

1.2.1 Objetivo general:

Reconocer los elementos, físico-espaciales, y acciones, sociales, que han permitido la revalorización de los espacios públicos, en su forma, función y/o significado, dentro de barrios de vivienda social en la comuna de Puente Alto. Entendiendo que estas intervenciones, en su mayoría ollas comunes, han logrado recuperar y activar espacios públicos dentro del entorno inmediato, por medio de actividades comunitarias, donde el bien colectivo y la sostenibilidad de los habitantes han tomado mayor importancia producto de las necesidades evidenciadas por la pandemia de COVID-19 (Cuadro N°1).

² Información recuperada de http://geografia.uahurtado.cl/wp-content/uploads/sites/13/2021/04/olla-de-chile-2_compressed-1_compressed.pdf

Cuadro N°1

¿Qué información necesito?	¿Qué fuente o instrumento me da la información?
<ul style="list-style-type: none"> Reconocer la situación de decadencia del hábitat residencial en viviendas sociales de Puente Alto, diseñados bajo la lógica subsidiaria. Identificar las necesidades visibilizadas en pandemia en relación con la vivienda y su entorno inmediato ¿Qué es lo que le dificulta ser sostenibles en pandemia? Determinar la situación referente a las acciones y transformaciones realizadas por las personas en pandemia para mitigar las necesidades identificadas. 	<ul style="list-style-type: none"> Recopilación de información secundaria en base a reportajes, noticias, libros u otro material que de testimonio de las acciones de revalorización. Sistemas de indicadores sociales comunales. Recopilación de información primaria a través de entrevistas a actores claves (tales sean habitantes, funcionarios de la municipalidad, del sector público, ministerio desarrollo social, etc.) relacionados a sectores vulnerables (dirigentes o encargados) Experiencia personal al observar el habitar del espacio revalorizado.

1.2.2 Objetivos específicos:

- Registrar** tipologías de espacios en las que se han realizado cambios en la forma, uso y significado en los espacios públicos de barrios, conformados por conjuntos sociales, bajo la lógica de subsidios estatales, en Puente Alto.

Cuadro N°2

Técnica	Descripción de la técnica	Fuente de información	Resultados esperados
<p>Catastro de situaciones, acciones, transformaciones y apropiaciones del espacio público postpandemia.</p> <p>Filtrar dentro del catastro, antes realizado, cuales intervenciones han favorecido en la sostenibilidad de barrios vulnerables, pensándolo como elementos que a largo plazo generaran satisfactores adicionales.</p>	<p>Por medio de la recolección de información secundaria se observará la posible transformación de espacios públicos en la comuna de Puente Alto.</p> <p>Estos se clasificarán en grupos como: formal, funcional y/o social.</p> <p>Análisis a través de un seguimiento del caso de estudio, evolución y gestión de los hechos sucedidos, verificando factores relevantes para cerciorar el impacto de la intervención.</p>	<p>Recopilación de información en base a libros, documentos, reportajes, informes u otro material bibliográfico.</p> <p>Complementado la información obtenida por medio de entrevistas a actores claves y otros materiales obtenidos de manera personal como visitas a terreno y/o fotografías de la intervención ciudadana.</p>	<p>Generar un catastro como base de datos, en el que sea posible identificar tipologías de ordenamiento de espacios públicos y las acciones que se han llevado a cabo en ellos dentro de los barrios.</p> <p>Constatar las acciones en el espacio público que favorecen y/o desfavorecen la revalorización.</p> <p>Concluir ciertos criterios y elementos espaciales, socioculturales y políticos del hábitat residencial pueden ser replicables en otros conjuntos o espacios públicos de características similares.</p>

- **Identificar** el o los factores más comunes, que favorecen y/o desfavorecen, la realización de intervenciones y transformaciones en el espacio público en las unidades de vivienda social de Puente Alto, construidos en base a la lógica de subsidios estatales.

Cuadro N°3

Técnica	Descripción de la técnica	Fuente de información	Resultados esperados
<p>Análisis planimétrico (Determinar ciertas cualidades de espacio)</p> <p>Matriz tipológica de organización espacial de los barrios (Graficar).</p> <p>Observación externa (Registro fotográfico de las transformaciones).</p> <p>Entrevistas a actores claves.</p>	<p>Por medio de planimetría de ordenamiento espacial (catastro gráfico de los espacios públicos en conjuntos y barrios).</p> <p>Sistematización y comparación de situaciones y acciones de los actores referentes a los espacios públicos y como estos favorecen o no la sostenibilidad del hábitat residencial de sus barrios.</p>	<p>Información primaria producto de observación personal y de actores involucrados (como fotografías, percepción personal al recorrer el lugar y entrevistas).</p> <p>Complementado por información secundaria (Datos obtenidos a través de bases de datos como bibliografía académica, municipal y/o estatal.)</p>	<p>Distinguir la existencia de una o varias tipologías que favorecieron la actividad social en el espacio público.</p> <p>Reconocer criterios, acciones y resultados de la participación ciudadana en la gestión y sostenibilidad de sus espacios públicos en una escala de barrio en contraposición de los diseños arquitectónicos impuestos.</p> <p>Evidenciar como el redescubrimiento de los espacios públicos genera cambios en la manera de habitar y construir hábitats más sostenibles.</p>

1.3 Resultado esperado de la investigación:

De esta investigación se espera obtener indicios que muestren la complejidad que debe involucrar el diseño del hábitat residencial, viéndolo desde los conjuntos habitacionales de carácter social. Dando a entender que la arquitectura no debe involucrar solo el pensamiento de lo físico espacial, sino que existen otros factores, que pueden ser políticos, sociales, culturales e incluso económicos que están presentes en nuestro diario vivir y los cuales podrían ser relevantes para el desempeño de nuestra labor como arquitectos. Además, se busca reconocer y evaluar la importancia de actores sociales y gubernamentales, que al estar presente en la toma de decisiones podrían tener incidencia en la calidad del espacio construido.

Asimismo, se espera ver si existieron resultados, ya sean positivos o negativos, producto de la acción social de la olla común en el espacio público, según el ordenamiento espacial de este, como este respondió a las necesidades de las personas o si se presentaron cambios físicos, de uso o de significado en este. Igualmente se espera ver si estos cambios generaron algún efecto en las personas o comunidades de los barrios de vivienda social.

Capítulo N°2:

2.1 Arquitectura después de las pandemias:

A lo largo de la historia se han presentado diversas crisis que han llevado a los arquitectos a repensar la manera en que diseñamos nuestros hábitats ya que estas mismas son las que nos demuestran en que podemos mejorar al imaginar y crear los espacios y urbes que habitamos. En las palabras de Aldo Rossi: “Las catástrofes no ocasionan cambios urbanos por sí mismas, sino que aceleran las transformaciones que ya se estaban imaginando”. (Rossi, A., como se citó en Carrión & Cepeda, 2022).

De hecho, podemos ver como las crisis sanitarias hacen que los arquitectos reconozcamos que es momento realizar e incorporar nuevos métodos de pensar y diseñar la arquitectura de nuestros espacios frente a necesidades del habitar y bienestar de la población, ya que en la historia del mundo cada vez que una pandemia ha aparecido se ha comenzado un proceso de reinención del pensamiento arquitectónico, por ejemplo Leonardo Da Vinci ideó una propuesta para la remodelación urbana de Milán tras la peste de “sudor inglés” de 1484-85 en la que propuso mejorar el modelo y disposición urbana separando las vías de evacuación de aguas residuales de los caminos peatonales, haciendo a estos últimos más anchos y luminosos con el fin de mejorar su habitabilidad (Fernández & Vivanco. 2016. Pág. 143).

Otro ejemplo de esto es el realizado por el barón Haussmann que a mediados del siglo XIX implemento la conocida remodelación de Paris como acción higienista, urbana y política, incorporando grandes y extensas avenidas y bulevares, ensanchando los ejes de la ciudad y demoliendo todo lo que pudiera ser fuente de enfermedad y escondite de algún mal político y social. Es así como eliminó los pequeños y oscuros callejones que conformaban la ciudad medieval de Paris, ya que estas daban refugio al enemigo revolucionario que había que erradicar, además que lograr el fin de sanear la ciudad frente a las epidemias de colera y tuberculosis que azotaban a las comunidades de Europa en esos años.

Así también, se reconoce que el movimiento de la arquitectura moderna nace también de “una necesidad de disponer de la arquitectura para que esté al servicio de la salud”, dice Mariano Clusellas, profesor en la Universidad Di Tella. Es por esto, que arquitectos como Le Corbusier, con la creación de la villa Savoye, y Alvar Aalto, con su diseño del sanatorio para tuberculosis en Paimio, fueron exponentes de nuevas tipologías arquitectónicas en el siglo XX incorporando elementos que mejoraron la ventilación que junto con grandes ventanas permitieron tener espacios abiertos, de mayores dimensiones, limpios y “sin rincones sucios y oscuros” (Le Corbusier. 1925. Pág. 191). Lo cual se puede entender como un sinónimo de higiene, que busca combatir y dar solución, por medio de la arquitectura, a los problemas que las enfermedades traen consigo, incluso eliminando factores que pudieran provocarlas en primer lugar.

Es así como llegamos a nuestros tiempos, en que hemos sido afectados por la pandemia del Covid-19, la cual ha traído consigo grandes problemas que han limitado la manera en que habitábamos nuestras ciudades y barrios. Este cambio nace con la iniciativa de “quédate en casa” que organizaciones internacionales incentivaron a través del mundo, la cual no dimensiono las diversas realidades que se han ido construyendo, tanto política como económicamente, en el mundo, las que muestran una gran desigualdad, segregación y fragmentación en las ciudades, donde no es posible acceder a bienes ni servicios, como trabajo, educación o salud, sin antes tener que desplazarse en gran medida desde la

vivienda hasta el centro de la ciudad, evidenciando una fractura en la construcción del hábitat residencial en una de sus diversas escalas, ya que el entorno inmediato de la vivienda no había sido tomado con la suficiente importancia de este.

De hecho, es en este punto que se visibiliza como “durante el primer momento de pandemia, las políticas restrictivas terminaron por formar ciudades vacías y fantasmales (Carrión & Cepeda. 2022). Llevando a los habitantes de los barrios a buscar maneras de transformar los espacios públicos en su entorno inmediato, siendo su recurso espacial más cercano, para dar cabida a soluciones que combatieran los problemas “en la economía, por la recesión mundial de la demanda y la oferta a niveles sin precedentes; en las condiciones sociales, por el incremento del desempleo, la pobreza y la desigualdad; y en lo político, por la crisis de representación, la agudización de la polarización y el descrédito de la política y de los políticos” (Instituto Internacional para la democracia y la asistencia electoral, 2021). Trayendo a su entorno inmediato la sostenibilidad necesaria para habitar y revalorizando los espacios a su alrededor, mostrando parte del camino que se podría seguir en el mejoramiento del diseño arquitectónico en el hábitat residencial.

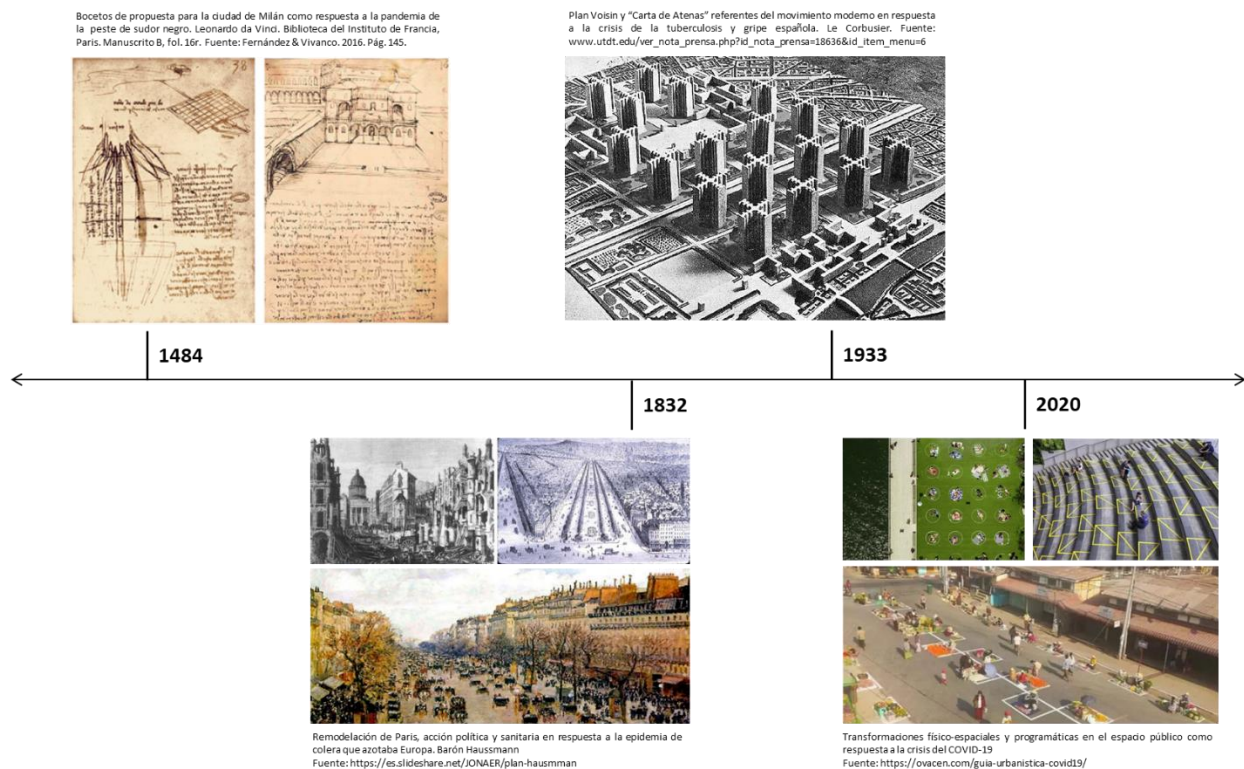


Imagen N°1: Línea de tiempo con las crisis referenciadas como ejemplos que aceleraron cambios en la arquitectura.
Fuente: Elaboración propia en base a imágenes recuperadas de sitios web citados.

2.2 Conceptos para abordar los efectos de la pandemia en conjuntos habitacionales sociales:

Ahora bien, entendiendo que la pandemia, provocada por el COVID-19, ha evidenciado falencias en la producción y diseño del hábitat residencial, el cual, en Chile, se entiende y se “constituye [como] el resultado de un proceso en permanente conformación de lugares en distintas escalas referidos al territorio que se distinguen por una forma particular de apropiación, dado por un vínculo cotidiano con unidades de experiencias singulares, potenciando relaciones de identidad y pertenencia, a partir de lo cual el habitante lo interviene y configura. Visto desde una perspectiva sistémica, el hábitat

residencial que se conforma está compuesto por distintas unidades escalares, las cuales dan cuenta de su complejidad, a saber: vivienda; entorno inmediato; conjunto habitacional; barrio; ciudad y región” (INVI. 2005). Frente a esto, podemos coincidir en que la realidad en la que vivíamos antes de la crisis sanitaria ya era una crisis de por sí, ya que muchas de estas cosas no se han estado cumpliendo dentro de la planificación de la ciudad y menos en los nuevos conjuntos habitacionales, siendo esta la escala del hábitat la que más se ha visto afectada quedando desprovista de varios de los servicios básicos en su infraestructura como centros educacionales, de salud o seguridad.

Es así, que se observa que los problemas se han venido conformando a través de los años en las diversas escalas de las ciudades en Chile, ya sea por diversos factores como políticos, sociales y económicos, siendo intensificados, no creados, por la gestión del sistema neoliberal. Lo que ha afectado en la manera en que se diseña la urbe y conjuntos de viviendas que la conforman, impidiendo que puedan contribuir con la producción del hábitat residencial en sus diversas escalas.

De esta forma, se ha inducido a escatimar recursos en la construcción de viviendas, mayormente, de conjuntos sociales, dejando conceptos fuera como la adaptabilidad a las actividades cotidianas como el estudio, el trabajo, el ocio y en este último tiempo un refugio frente a las consecuencias de la pandemia, haciendo que esta no cumpla con su deber de ser “el lugar físico adecuado que aloja a la familia humana permitiendo su desarrollo pleno en cumplimiento de sus fines, necesidades aspiraciones. En términos amplios la vivienda no sólo es el “techo”, sino un sistema que además incluye el territorio, la infraestructura y el equipamiento social comunitario según la localización y su contexto social, cultural, económico, político, tecnológico y físico. La vivienda es también un proceso que incluye entre sus etapas más relevantes la prospección, la planificación, el diseño, la producción, la provisión, el alojamiento y la administración habitacional” (Haramoto al et. 1987. Pág. 13).

Frente a la revelación de esta situación, las personas que viven dentro de estos conjuntos sociales buscaron soluciones en su entorno inmediato, con el objetivo de satisfacer las necesidades que normalmente resolvían al desplazarse grandes distancias, pero en primera instancia estos habitantes no lograron reconocer espacios o lugares que cumplieran con sus requisitos, ya que estos conjuntos habitacionales fueron diseñados pensando solamente en viviendas objeto, quedando en manifiesto que las políticas que generan estos espacios han dejado a los ciudadanos “reducidos a la categoría de consumidores” (Manuel. 2010. Pág. 26) y no como actores constantes del habitar.

Pandemia de COVID-19 genera cambios en el habitar

Se visibilizan falencias en el diseño y producción del hábitat residencial de barrios vulnerables

Problemas en escala barrial y de vivienda

Diseño de Barrio

- Escasas áreas verdes
- Falta de servicios y equipamientos
- Imposibilidad de ampliación en el territorio

Diseño de viviendas

- Reducidos m2
- Incapacidad de albergar actividades cotidianas
- Imposibilidad de ampliación

Intensifica la situación de pobreza y desigualdad que viven las personas de escasos recursos

La participación ciudadana comienza a hacer uso del espacio público

Oportunidad de transformar y revalorizar el espacio público para satisfacer necesidades

Reconocer experiencias que permitan:

- Registrar los cambios que introdujo esta nueva pandemia a la forma de habitar y producir el hábitat.
- Construir hábitats que involucren a los ciudadanos, contextualizando viviendas y barrios.
- Identificar los elementos que revalorizan el espacio público.

Gráfico N°1: Conceptualización de la situación pandémica en conjuntos habitacionales sociales.

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, no solo como arquitectos, sino que como actores de nuestros barrios se nos da la oportunidad de repensar e imaginar nuevas soluciones arquitectónicas y urbanas al contexto actual del hábitat y de sus habitantes. Esto mismo es lo que muchas de las personas, de manera inconsciente, comenzaron a hacer frente a las necesidades que el COVID-19 ha ido dejando en evidencia, es así que han recuperado espacios públicos como medio de satisfacción frente a las insuficiencias de sus viviendas, dentro de su entorno inmediato y barrios, logrando redescubrirlos, llevando sus actividades al exterior, incluyendo a las personas de sus comunidades y reactivando redes de apoyo y ayuda en momentos de necesidad, lo que ha desencadenado que estos mismos actores comiencen a apropiarse y lugarizar los espacios que están en su entorno ya que lo han convertido en “algo más” que una localización abstracta, en otras palabras, [en] “un concreto aquí con su identidad particular” (Gallardo. 2013. Pág. 168).

Llevando a situaciones de encuentro e integración se ha reestablecido el espacio público como “un ámbito contenedor de la conflictividad social, que tiene distintas posiciones, según la coyuntura y de la ciudad que se trate” ... porque es un espacio donde se representa la sociedad y es un espacio representado por ella, que permiten resignificar lo público y fortalecer las identidades más allá de su ámbito específico y del tiempo presente”. (Carrión. 2019. Pág. 18). Esto se ha conseguido mediante cambios efectuados por parte de los ciudadanos de cada barrio en los espacios de los mismos conjuntos, para que puedan dar cabida a la realidad de sus habitantes y no solo sean un producto residual de la construcción de las viviendas, que aun siendo el objeto primordial del diseño arquitectónico y urbano no han podido dar solución y cabida a las necesidades del habitar.

Por lo tanto, es posible asumir que las falencias en la manera en que se ha ido construyendo y diseñando el hábitat residencial, es porque no se ha pensado como un sistema que debe ser sostenible en el tiempo, el cual no ha involucrado el “concepto de sostenibilidad física, [el cual] implica la preocupación por la igualdad social entre las generaciones, preocupación que debe lógicamente extenderse a la igualdad dentro de cada generación... el desarrollo sostenible requiere la satisfacción de las necesidades básicas de todos y extiende a todos la oportunidad de satisfacer sus aspiraciones a una vida mejor” (Macedo, B. 2005. Pág. 2 - 3), lo que quiere decir que debe ser capaz de evolucionar y crecer junto con las personas que viven en él. Cada generación tiene aspiraciones, oportunidades y necesidades diferentes, pero siempre se busca mejorar la calidad de vida. Sin embargo, esto es algo que no se ha visto en la producción de los nuevos barrios, como ya se ha explicado, y que hoy en día es más que necesario, quedando en claro con la manera en que los habitantes han interferido en el entorno inmediato de sus viviendas y tomándose espacios públicos para dar solución a necesidades físicas, sociales y espaciales.

Finalmente, existe la oportunidad, para los profesionales de la arquitectura, de poder reconocer cuales han sido estos cambios socioespaciales que la población ha hecho notar que son esenciales para el desarrollo sostenible de sus hábitats, consiguiendo reinterpretar e incorporar los conceptos y factores que han de ayudar y aportar en la producción de barrios y comunidades que puedan sostenerse a través de las generaciones. Lo que nos lleva a preguntarnos ¿Cuáles son los elementos espaciales, morfológicos y sociales que la pandemia nos ha mostrado que son necesarios para el diseño y producción de un hábitat residencial sostenible? Ya que debemos “ver cuáles son las condiciones mínimas de equipamiento que deberían estar aseguradas en la ciudad y con foco especial en la vivienda, porque ésta última se transforma en el espacio habitual donde vamos a desarrollar una vida diaria y, por lo tanto, los elementos de la vivienda y su entorno inmediato son tremendamente importantes y vinculantes” (Inzulza, J., como se citó en Alvarado, 2020). Todo esto con el fin de aprovechar lo que esta nueva crisis sanitaria nos está dejando, así como lo hicieron otros arquitectos en otras épocas críticas.

2.3 Descripción del problema:

Para entender y aprovechar lo que la pandemia actual ha visibilizado en Chile nos remitimos a la construcción y conformación de barrios de carácter social, dentro de las comunas vulnerables de Santiago, las cuales se han visto afectadas por una precarización en el diseño dentro del hábitat residencial y sus diversas escalas, esto por diferentes factores sociales, políticos y económicos, no provocados por el sistema neoliberal pero sí potenciados por este, como por ejemplo, la falta de regulación en el uso y precio de suelos, haciendo que terrenos que ofrecerían una mejor calidad de

vida para las personas que lo habiten, sean demasiado caros para que el estado invierta en ellos, lo que ha obligado que la compra de terrenos para la edificación de conjuntos habitacionales sea en sectores periféricos que en muchos casos no cuentan con el espacio público e infraestructura adecuada en su entorno inmediato para las satisfacer necesidades como la educación, la salud o el comercio.

PRECIO DEL METRO CUADRADO DE DEPARTAMENTOS POR COMUNA

UF/m² promedio, 1^{er} trimestre 2019

● Precios más altos

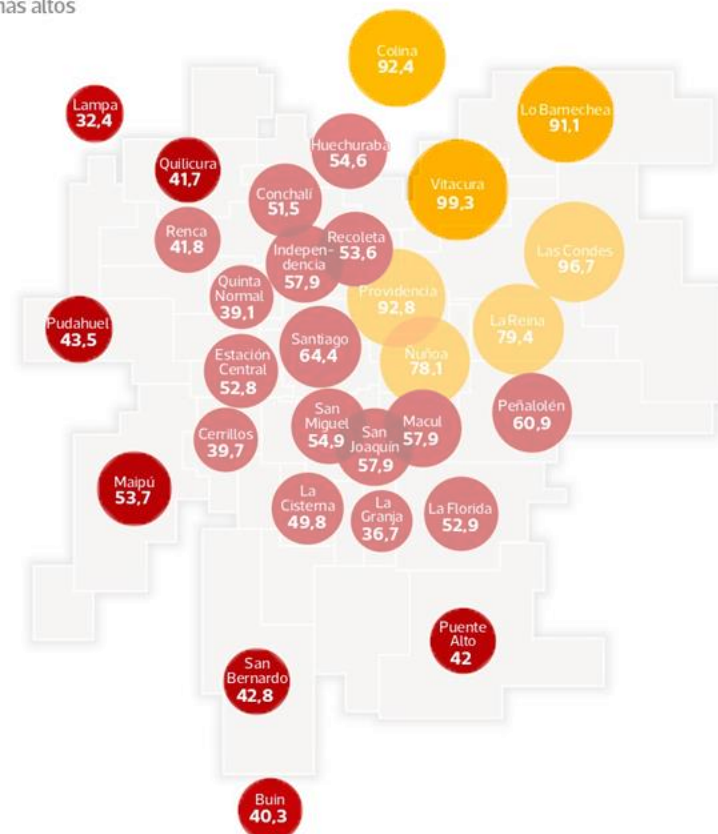


Imagen N°2: Mapeo de precio del metro cuadrado de suelo según comuna.

Fuente: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/precio-del-m2-departamentos-supera-los-2-millones-siete-comunas-santiago/654495/>

Asimismo, otro factor que contribuyó en la decadencia del hábitat residencial en barrios de escasos recursos es la introducción y predominancia del concepto de producción en masa, el cual ha dado como resultado que se estime más el provecho económico, usando como cliché la frase: “hacer más con menos”. Lo que se traduce en producir más viviendas en menos espacio, dejando la habitabilidad de lo construido de lado.

Con el tiempo este pensamiento se ha vuelto costumbre, por parte de arquitectos e inmobiliarias, la rentabilidad del espacio, dejando de lado la idea de conformación de conjunto habitacional visto como un hábitat residencial complejo, reduciendo el pensamiento solo a viviendas objeto, a las que las personas deben llegar luego de realizar sus actividades cotidianas lejos de sus hogares, al no tener en su entorno inmediato la infraestructura necesaria para habitar el espacio público, ya que “son los espacios privados los que definen la organización de la urbe. Por eso, el espacio público es lo que queda

luego de definir los usos del suelo en vivienda, comercio, administración e industria, entre otros". (Carrión, F. 2019. Pág. 14)

Es así, que la construcción se convirtió en el mero emplazamiento de un objeto en el terreno del que se debe sacar toda la ganancia posible, en el cual se busca replicar masivamente la vivienda buscando ganancia comercial, menospreciando el espacio público en el entorno inmediato, quedando como espacio residual de los construido. Un ejemplo de esto se observa en las viviendas de carácter social de Puente Alto donde, según el CENSO de 2017, el promedio es solo de 44 m² por hogar, demostrando la prioridad a la masificación de la vivienda, lo cual también va dejando una baja cantidad de metros cuadrados de espacios públicos de en el entorno inmediato.



Imagen N°3: Comparación de m² por persona entre viviendas de Vitacura y Puente Alto.
Fuente: Fundación SOL vía Twitter.

De esta manera, las familias en los barrios de Puente Alto se han visto mayormente perjudicados tras los sucesos detonados por el estallido social y la pandemia que han afectado a nuestro país, los cuales, entre otras cosas, los han obligado a permanecer en sus casas restringiéndoles el desplazamiento en grandes distancias, intensificando la segregación social, impidiéndoles llegar a sus trabajos o acceder a servicios, provocando problemas como el desempleo, el desabastecimiento o incluso problemas de salud mental, esto porque "las condiciones de habitabilidad de la vivienda social en Chile, así como su entorno mediato e inmediato, no están diseñadas para responder de buena manera a un enclaustramiento positivo para la salud mental" (Tapia, R., como se citó en Alvarado, 2020) y mucho menos frente a las otras situaciones ya mencionadas.

Todo este conjunto de eventos se ven reflejados en el índice de calidad de vida urbana de la comuna que ha decaído en gran magnitud entre los años 2010 y 2020, mostrando que lo ocurrido no es un suceso pandémico, sino que esta situación venía complicándose desde antes y que solo hizo falta un detonante que diera visibilidad a las falencias que conllevan el construir solo viviendas sin no darle la importancia que requiere el pensar el hábitat como un conjunto de elementos espaciales, sociales y económicos, que forman un todo.

ICVU 2011 vs 2020: Región Metropolitana:

	Puente Alto	Metropolitana	568.106	Alto	Bajo
Bajan nivel	Maipú	Metropolitana	521.627	Alto	Medio Alto
	Colina	Metropolitana	146.207	Alto	Medio Alto
	Lampa	Metropolitana	102.034	Medio Alto	Medio Bajo
	Pudahuel	Metropolitana	230.293	Medio Alto	Medio Bajo
	Recoleta	Metropolitana	157.851	Medio Alto	Bajo
	Paine	Metropolitana	72.759	Medio Bajo	Bajo
	Cerrillos	Metropolitana	80.832	Medio Bajo	Bajo
	Talagante	Metropolitana	74.237	Medio Bajo	Bajo
	Renca	Metropolitana	147.151	Medio Bajo	Bajo



Tabla N°1: Tabla de comunas que han disminuido su Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) entre años 2010 – 2020.

Fuente: <https://estudiosurbanos.uc.cl/10-anos-calidad-de-vida-urbana-icvu-2020/>

Frente a esta situación, los habitantes de estos barrios vulnerables han buscado dar solución a sus necesidades mediante diferentes acciones sociales y físicas en su entorno inmediato, transformando y revalorizando los espacios públicos con los que cuentan en el entorno inmediato de sus barrios, ocupando las plazas y calles que permitieran la mayor participación de la comunidad, con el objetivo de realizar actividades como ollas comunes, siendo estas un elemento esencial en la reactivación de los espacios públicos, de hecho, según una investigación de la Universidad Diego Portales “es posible determinar que, aproximadamente, desde abril del 2020 funcionaron cerca de 1.336 ollas comunes en la Región Metropolitana” de las cuales 31 funcionaron en la comuna de Puente Alto³, mayormente en barrios conformados por viviendas sociales.

Estas ollas comunes, dentro de Puente Alto, fueron el evento que impulso a las personas a habitar el espacio público de sus barrios, viéndose forzados por la crisis sanitaria, ya que sus hogares no contaban con los espacios necesarios y sus barrios no fueron conformados con el fin de dar solución más allá de un techo.

³ Información redactada hasta el 26 de Julio del 2021 por <https://www.somospuentealto.cl/2020/07/18/mas-de-30-ollas-comunes-se-han-registrado-en-el-mapa-interactivo-creado-por-somos-puente-alto/>

2.4 Análisis del caso en la comuna de Puente Alto:

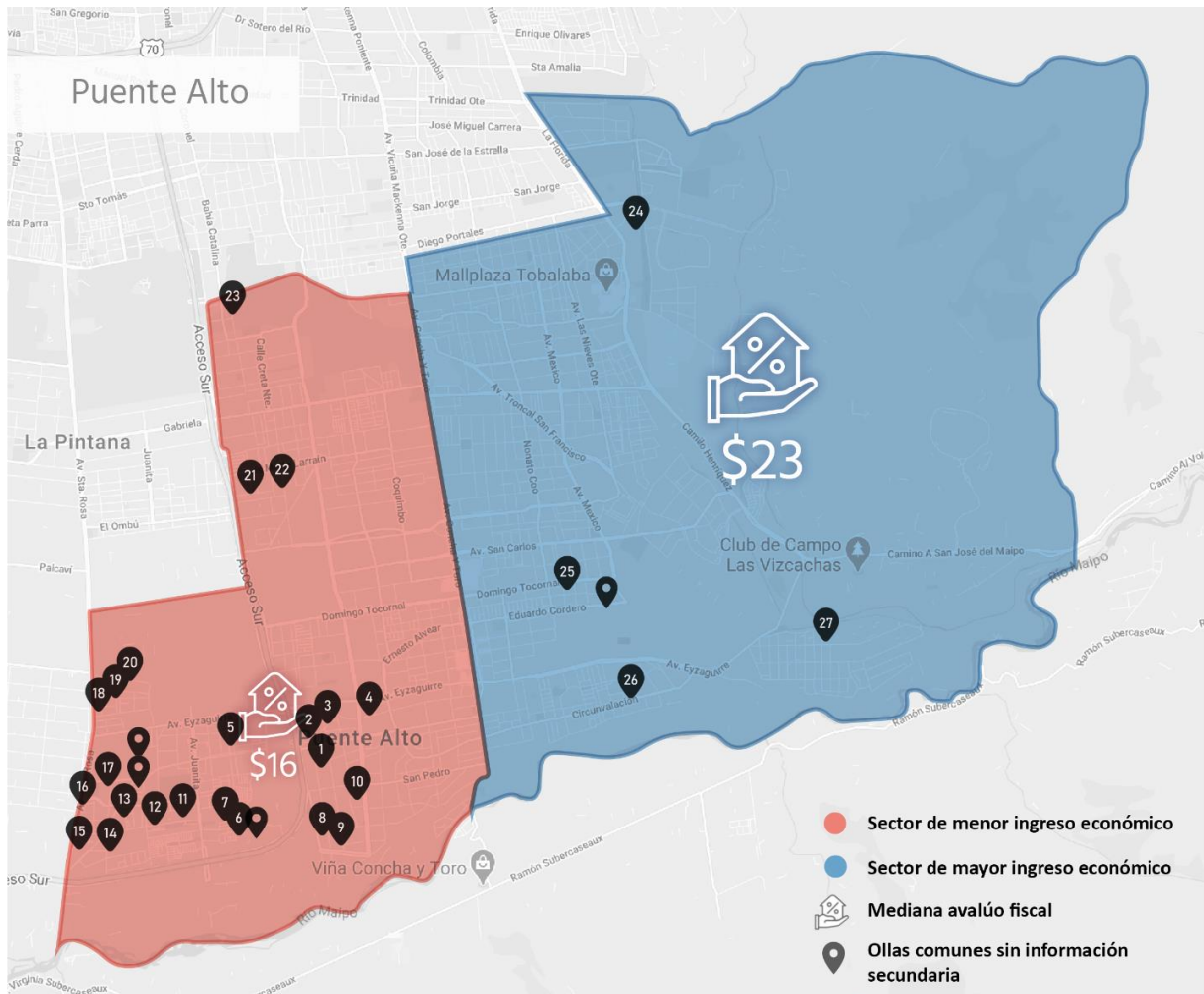
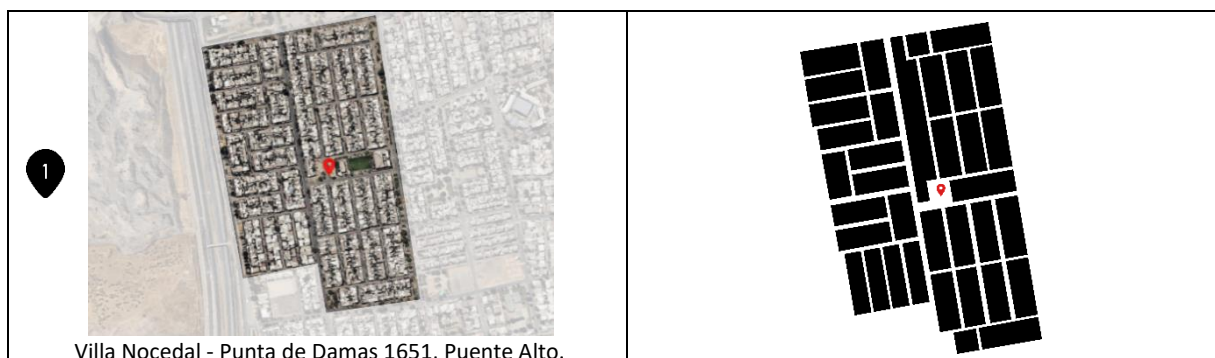


Imagen N°4: Ubicación de ollas comunes en la comuna de Puente Alto según avalúo fiscal de vivienda.


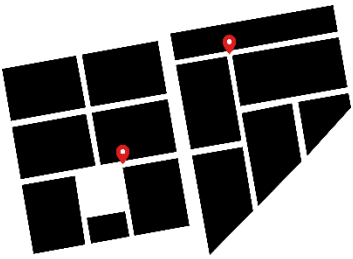
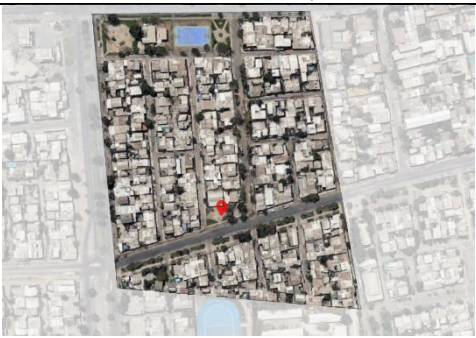



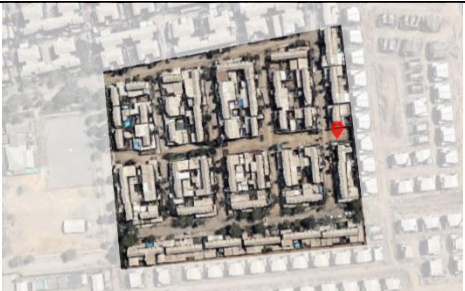



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos en Somos Puente Alto y Unholster publicados por Pauta.cl

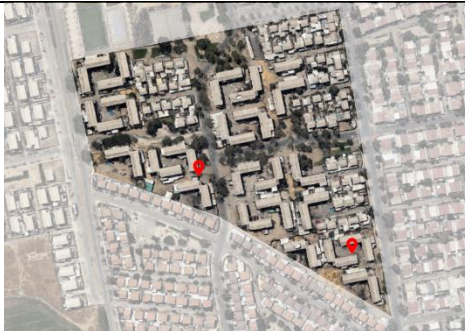
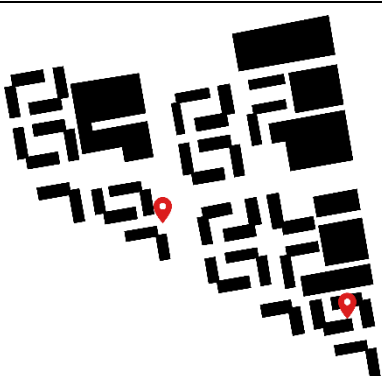

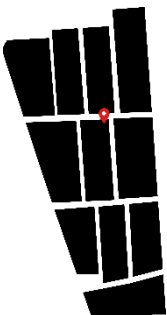

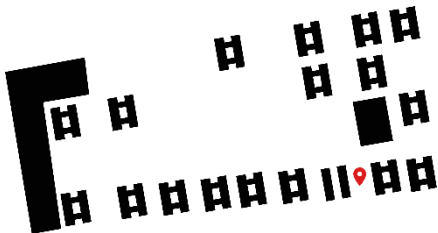

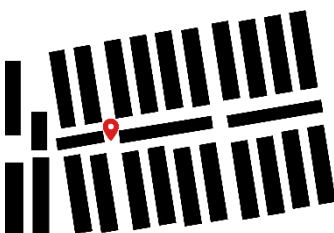

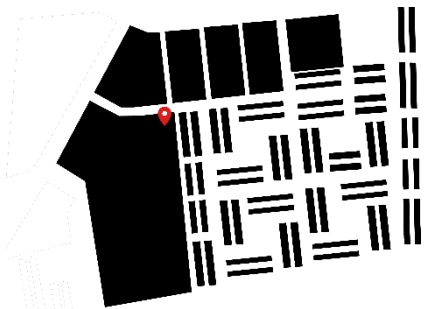
2.4.1 Listado de ollas comunes dentro de Puente Alto:

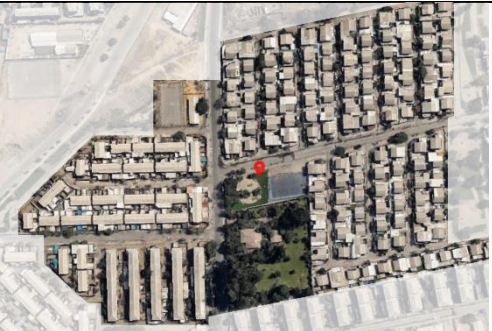

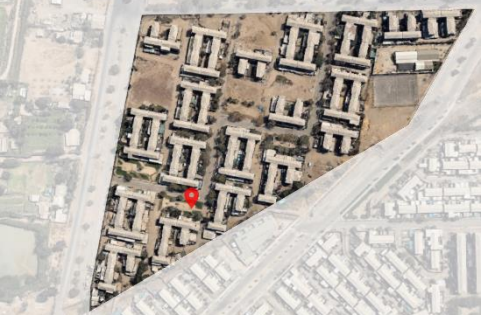
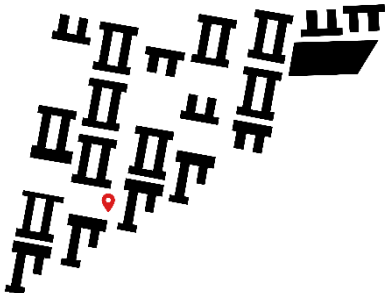

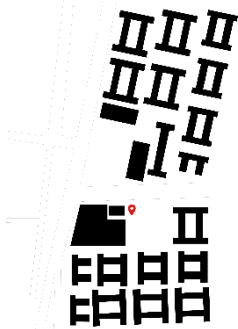

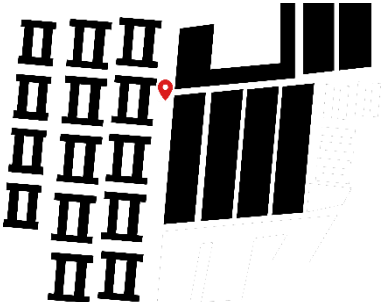

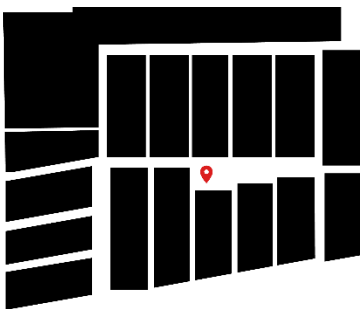
Gráfico N°2




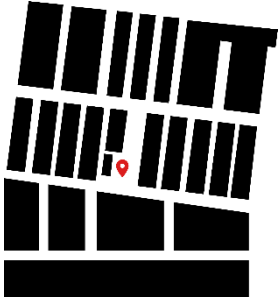

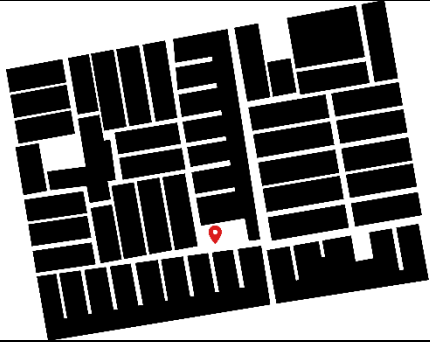

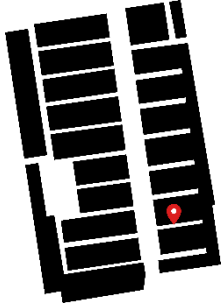
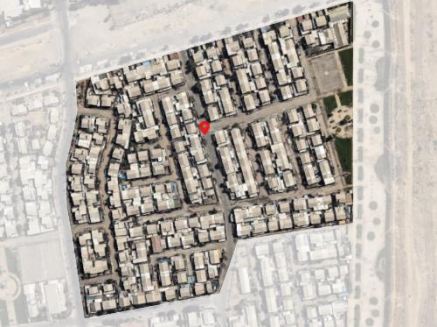
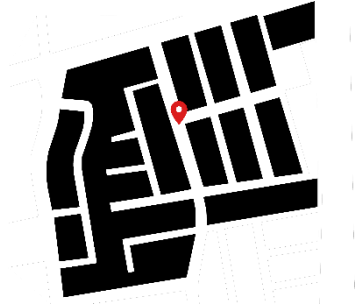


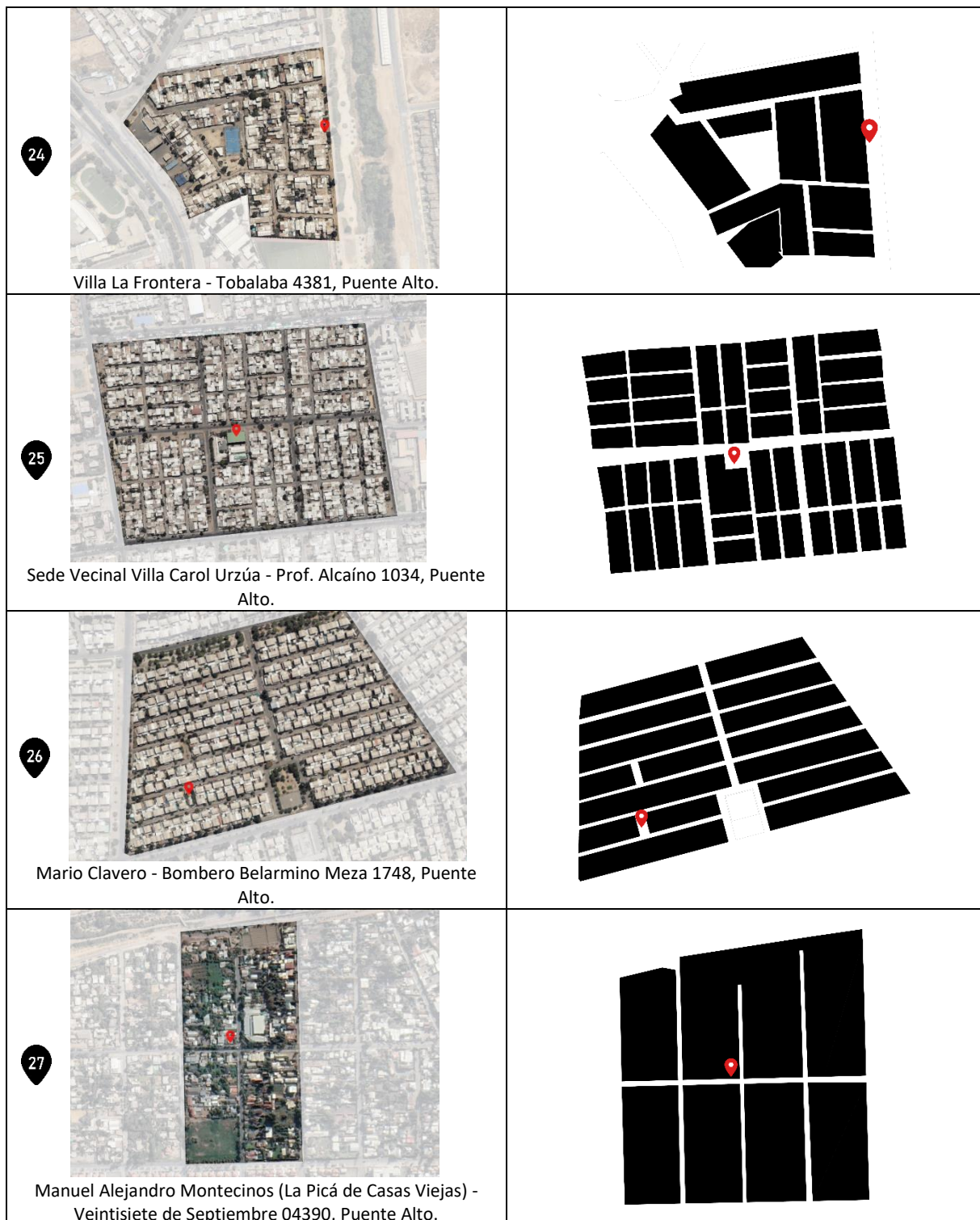
Villa Nocedal - Punta de Damas 1651, Puente Alto.

<p>2</p> <p>3</p>  <p>Comedor Villa Horizonte - Pje. El Sol 1709, Puente Alto Villa El Horizonte - El Mar 112, Puente Alto.</p>	
<p>4</p>  <p>Pan Solidario Villa Venezuela - Arturo Prat 1215, Puente Alto.</p>	
<p>5</p>  <p>Junta Vecinos San Miguel 4 - Hidra 2657, Puente Alto.</p>	
<p>6</p>  <p>Ruta Gente de Calle (Recibe mi abrazo) - Pje. Samaria, Puente Alto.</p>	
<p>7</p>  <p>La Justicia - La Justicia, Puente Alto.</p>	

<p>8</p> <p>9</p>  <p>Nocedal 3 - Renuevo 1511, Puente Alto. Calle Valle Central 1191</p>	
<p>10</p>  <p>La Reconquista 1333, Puente Alto.</p>	
<p>11</p>  <p>Comedor El Volcán 2 - Estación El Canelo 3229, Puente Alto.</p>	
<p>12</p>  <p>Los Más Necesitados - Estación Quilacoya 925, Puente Alto.</p>	
<p>13</p>  <p>Locura de Amor - C. Nueva 3706, Puente Alto.</p>	

<p>14</p>  <p>Villa El Almendral - El Clarinete 1264, Puente Alto.</p>	
<p>15</p>  <p>La Unión Hace La Fuerza - Francisco Coloane/ 1400 Sta. Rosa, Puente Alto.</p>	
<p>16</p>  <p>Curaco de Vélez 4230, Puente Alto.</p>	
<p>17</p>  <p>Lo Que Callamos Las Ollas - 732 Quitalmahue, Puente Alto.</p>	
<p>18</p>  <p>Comedor Villa El Mariscal - Río Colorado 3908, Puente Alto.</p>	

<p>19</p>  <p>El apañe de Mamiña 1 - Río Las Leñas 510, Puente Alto.</p>	
<p>20</p>  <p>Junta Vecinos Nueva Cordillera Mamiña 2 - Río Arhuellas 3688, Puente Alto.</p>	
<p>21</p>  <p>Los Canales - Canal Montino 2589, Puente Alto.</p>	
<p>22</p>  <p>Villa Sor Teresa - Eugenia 1765, Puente Alto.</p>	
<p>23</p>  <p>Villa Don Vicente - Los Cipreses 4156, Puente Alto.</p>	



Fuente: Elaboración propia en base a imágenes recuperadas de GoogleEarth.

Al observar las planimetrías de los conjuntos vecinales en que se emplazaron las ollas comunes se entiende que no existe ningún patrón de ordenamiento espacial constante entre ellos, pero dentro de estos se ve como existe una gran densidad de viviendas y como el espacio público es reducido a pasajes, calles y algunas plazoletas, de las cuales tampoco existe un criterio de diseño en su morfología ni emplazamiento, ya que estas son el resultante del espacio residual de cada conjunto.

Asimismo, se da a entender que estas ollas comunes no buscaban un lugar específico más allá del espacio público para ser ubicadas, el cual, en estos barrios, tiene una gran variedad de formas, ahora bien estas no incidieron en el emplazamiento de la olla común, sino que estas nacieron de la gran necesidad de las comunidades por hacer uso de estos espacios para sostenerse frente a problemas en común, a pesar de que algunos espacios conllevaban una precariedad notoria por el abandono que se había dado en estos, ya que “Cuando hay voluntad hay una manera”⁴. A lo cual la acción social fue la gran herramienta que permitió apropiarse de los espacios públicos con gran fuerza llevando a cabo actividades que transformaron la visión de una comunidad frente a un espacio determinado, siendo esta la manera en que la comunidad construye parte de su hábitat residencial.

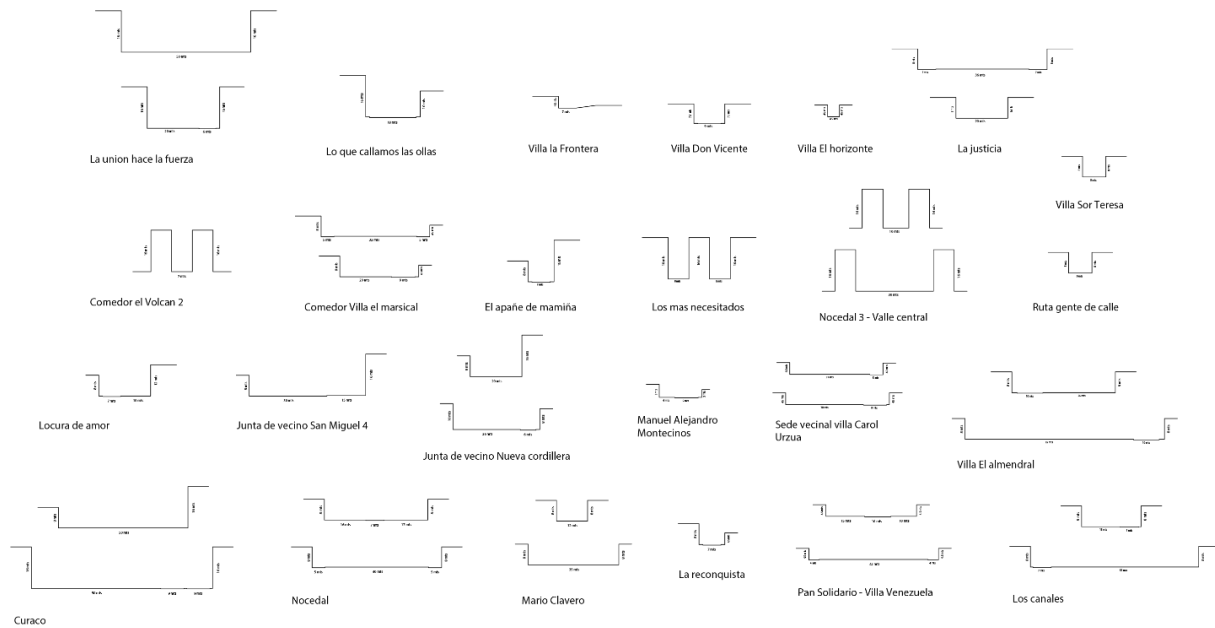


Imagen N° 5: Cortes de los emplazamientos de ollas comunes.

Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo la acción social de la olla común no solo conllevó modificaciones sociales, sino que también físicas, no espaciales, en relación al equipamiento de donde se realizaron, esto, por las transformaciones que se requirieron para adaptar los espacios, provocando que los mismo habitantes comenzaran a apropiarse de su entorno inmediato, cambiando y revalorizando los usos y significados de los espacios, o en otras palabras a descubrir sus barrios, ya que “el barrio hay que descubrirlo, no está dado, y aunque se lo suela definir por marcas espaciales que lo identifican, esas marcas externas no son suficientes, ya que son necesarios los valores. Lo importante en la construcción del espacio barrial es la relación estrecha entre lo elementalmente físico y lo social” (Fadda. & Cortés. 2007. Pág. 52). De este modo, las personas en barrios de Puente Alto, y en todo el país, vieron la oportunidad de enfrentar la crisis sanitaria e inconscientemente reforzar el carácter social en sus comunidades y darle sostenibilidad a su entorno inmediato.

⁴ Traducción de un proverbio ingles publicado en 1640 por George Herbert en el libro “Jacula Prudentum”. Información recuperada de <https://grammarist.com/proverb/where-theres-a-will-theres-a-way/#:~:text=The%20sentiment%20of%20this%20phrase,a%20will%20there's%20a%20way.>



Imagen N°6: Actividad en el espacio público producto de ollas comunes en sectores de vivienda social de Puente Alto.
 Fuente: <https://www.24horas.cl/nacional/ollas-comunes-peak-pandemia-vecinos-4729301>

2.5 Análisis del caso Villa Nosedal

Un ejemplo de esto es la acción realizada por la organización “Unidos por un mejor Nosedal”, grupo conformado por vecinos *“porque las personas que hacían las ollas comunes no eran de la junta de vecinos, eran vecinas, conocidas de todos nosotros”* (Entrevista N°1. Anexo). Todos de la población Villa Nosedal en la comuna de Puente Alto, los cuales fueron *“la primera olla común en aparecer en Chile”* (Entrevista N°1. Anexo) en el contexto de la pandemia del Covid-19 y cuya organización, según su dirigente *“nació en el plebiscito... para el estallido social”* (Entrevista N°1. Anexo). Crisis que intensificaron y dieron visibilidad a la segregación social no solo en gran escala como sería entre comunas, sino que también en una escala más local, entre vecinos. Ya que el pensamiento individualista había dado como resultado el que cada persona se preocupe de sí misma y su familia, olvidándose de que existe un vecino, o llegando a pensar *“que al vecino nunca le ha faltado nada, si bien vivimos en población, pero no le falta, porque el vecino trabaja”* (Entrevista N°1. Anexo). Lo cual había impedido la conformación de redes sociales y de apoyo que son esenciales para la sostenibilidad de un barrio.

Puente Alto

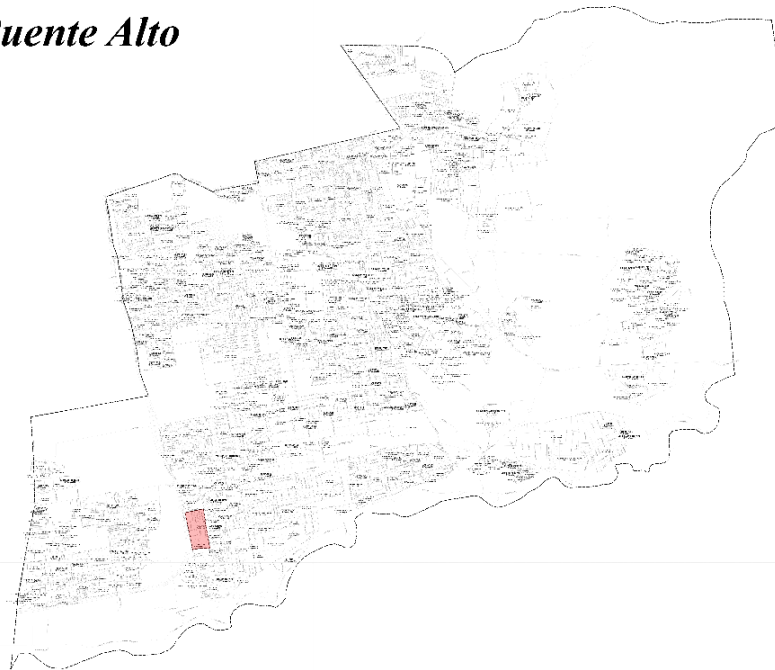


Imagen N°7: Plano de ubicación de Villa el Nosedal.
 Fuente: Elaboración propia en base a planos entregados por la I. Municipalidad de Puente Alto.



Imagen N°8: Plano Villa el Nosedal.

Fuente: Elaboración propia en base a planos entregados por la I. Municipalidad de Puente Alto.

Sin embargo, esta comunidad mediante la intervención del espacio público a través de la olla común ha logrado cambiar paradigmas dentro de su población recuperando y revalorizando espacios que antes se encontraban en abandono o tomados por criminales, porque según sus organizadores la olla común *“nació como método de unión entre vecinos, para que nos podamos defender contra la delincuencia, porque en los sectores pobres, si nosotros no nos organizamos, lamentablemente aquí la policía entra tarde mal y nunca”* (Entrevista N°1. Anexo). Dando a entender que la olla común es un ente que impacta no solo como medio de satisfacer una necesidad específica como lo es comer, sino que enfrenta la realidad en el espacio público y la interviene como acción social sobre este, recuperando los lugares para el habitar de los vecinos en comunidad, lo que dio la posibilidad de replicar este evento en otros espacios y poblaciones.

Asimismo, es como la organización de “Unidos por un mejor Nosedal” ha llegado a organizar diversas ollas comunes dentro de la misma comuna con el fin de recuperar los espacios públicos y estas a su vez han contribuido a buscar soluciones a problemas sociales en diversos ámbitos como:

1. **La delincuencia** al generar instancias de apoyo y comunicación vecinal en reuniones presenciales o grupos virtuales de WhatsApp, *“porque ahora están super conectados, de hecho, evitaron 2 robos [y] aunque estén enojadas y se tengan mala ya están, por último,*

unidos por un grupo de WhatsApp” (Entrevista N°1. Anexo). Dejando atrás criterios del pensamiento individualista para conformar una comunidad en donde no se busca solo el bien personal, sino que un bien mayor, el bien del barrio.

2. **Hacinamiento y salud mental** favoreciendo las actividades fuera de la vivienda, extendiendo las actividades del diario vivir más allá de la puerta de la casa, porque *“si las viviendas son pequeñas, por lo menos que tengamos espacios públicos donde distraernos, donde podamos hacer actividades deportivas, culturales, que los vecinos tengan como organizarse en estos... [y sean] espacios que puedan disfrutar los vecinos”* (Entrevista N°1. Anexo). Asimismo, han generado lugares de esparcimiento y encuentro a las personas sin la necesidad de alejarse de la vivienda, recuperando la vida de barrio y dándoles una identidad a los espacios públicos.
3. **El desempleo** integrando a personas que habían perdido sus trabajos o estaban sin goce de sueldo, ya que participaron dentro de la gestión, manejo o realización de las ollas comunes profesionales como chefs, que con el tiempo han podido crecer económicamente dentro de sus barrios comenzando negocios locales al haber generado redes de amistades y clientelas. Comenzando, en parte, un sistema de economía local a través de emprendimientos de los mismos vecinos.
4. **La organización política y vecinal** donde se buscó la manera de incluir a diversos grupos y personas de diferentes poblaciones en la creación de ollas comunes, en palabras de los dirigentes de Unidos por un mejor Nosedal: *“Hay más dirigentes aquí, unámoslas al movimiento y abramos ollas comunes y ahí abrimos ollas comunes en distintas poblaciones”* (Entrevista N°1. Anexo). Esto con el fin de organizar y dar pie a la participación y organización de todos los vecinos en la apropiación de los espacios públicos, ya que todos eran bienvenidos, *“quien viniera, no había sectorización, nosotros no sectorizamos nada ni tampoco hicimos espacio separatista, aquí era para quien lo necesitara, de donde fuera y hasta agotar stock”* y *“partió así, un espacio común, interviniendo en las poblaciones que nos pidieran”*. (Entrevista N°1. Anexo).



Imagen N°9: Donaciones y preparación de alimentos de la olla común de Villa Nosedal.

Fuente: Imágenes cortesía de organización social “Unidos por un mejor Nosedal” vía Facebook.

Esto último desencadenó una variedad de acciones alrededor de la comuna, creando gran cantidad de ollas comunes, aunque no todas nacieron por parte de esta organización, igualmente se logra observar un índice de impacto en las cantidades de ollas comunes presentes alrededor de la Villa Nosedal y

como va disminuyendo el número de estas a mayor distancia del origen. Aun así, se alcanzó la cantidad de 31 ollas comunes dentro de la comuna durante la pandemia en diversos espacios públicos de las poblaciones. Estos mismos espacios se registraron tanto antes como después de la pandemia, gracias a registros de internet (prepandemia) y registros personales (postpandemia), para identificar cambios físicos resultantes de la apropiación de los lugares por los habitantes.

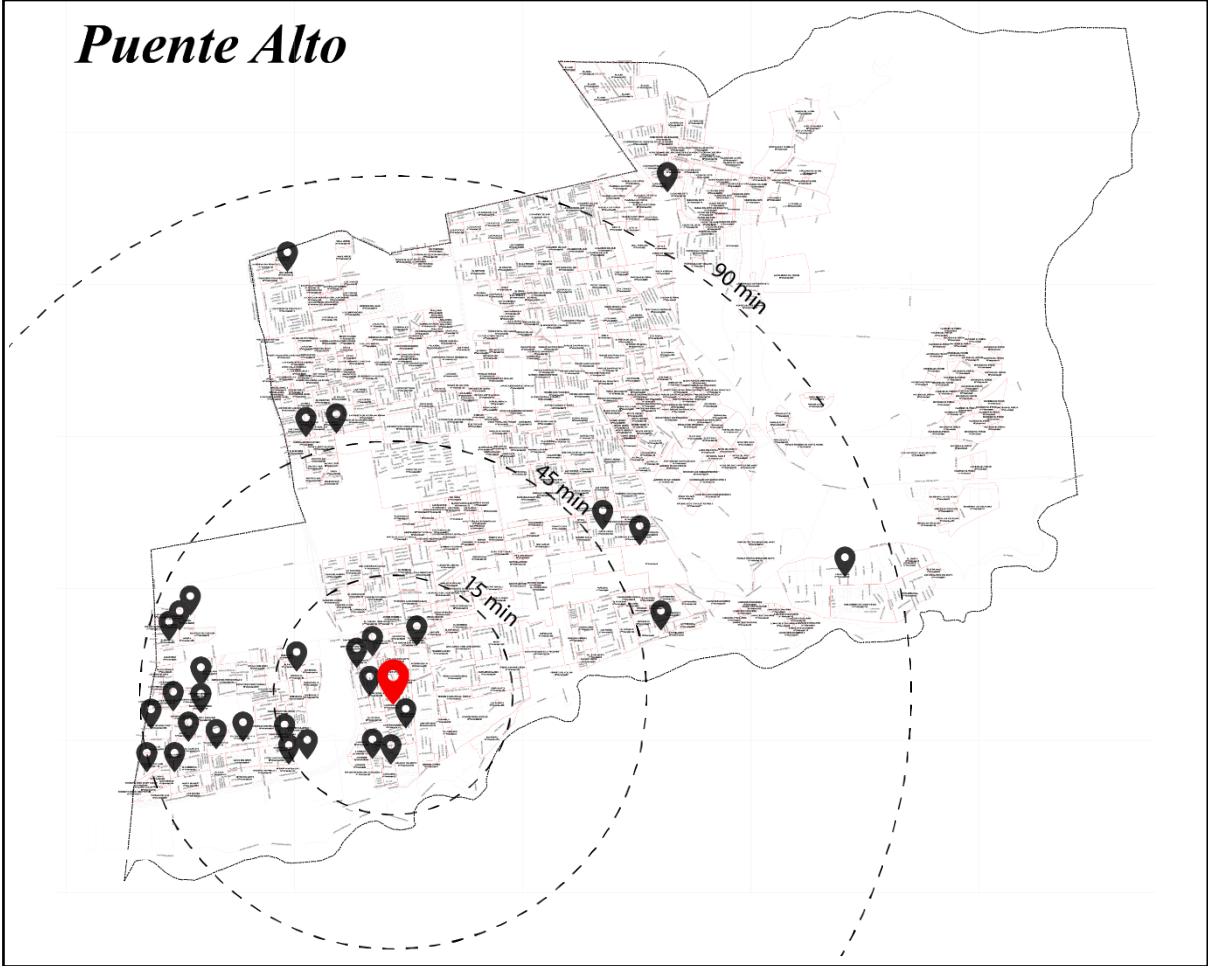


Imagen N°10: Plano de impacto en relación con la primera olla común realizada en la comuna de Puente Alto.
Fuente: Elaboración propia en base a planimetría entregada por la I. Municipalidad de Puente Alto e información recuperada de www.somospuentealto.cl.

2.5.1 Reconocimiento espacial (Pre y Post pandemia):

Gráfico N°3



Villa Nocedal - Punta de Damas 1651, Puente Alto.



Villa El Almendral - El Clarinete 1264, Puente Alto.



Pan Solidario Villa Venezuela - Arturo Prat 1215, Puente Alto.



Locura de Amor - C. Nueva 3706, Puente Alto.



Lo Que Callamos Las Ollas - 732 Quitalmahue, Puente Alto.



Junta Vecinos Nueva Cordillera Mamiña 2 - Río Arhuelles 3688, Puente Alto.





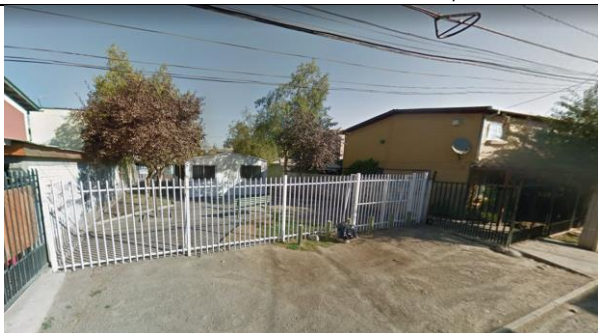
Curaco de Vélez 4230, Puente Alto.



El apañe de Mamiña 1 - Río Las Leñas 510, Puente Alto.



La Unión Hace La Fuerza - Francisco Coloane, Puente Alto.



Mario Clavero - Bombero Belarmino Meza 1748, Puente Alto.



La Reconquista 1333, Puente Alto.





Villa La Frontera - Tobalaba 4381, Puente Alto.



Sede Vecinal Villa Carol Urzúa - Prof. Alcaíno 1034, Puente Alto.



Los Canales - Canal Montino 2589, Puente Alto.



Necedal 3 - Renuevo 1511, Puente Alto.



Villa Don Vicente - Los Cipreses 4156, Puente Alto.





Villa El Horizonte - El Mar 112, Puente Alto.



Villa Sor Teresa - Eugenia 1765, Puente Alto.



La Justicia - La Justicia, Puente Alto.



Comedor El Volcán 2 - Estación El Canelo 3229, Puente Alto.



Comedor Villa El Mariscal - Río Colorado 3908, Puente Alto.





Comedor Villa Horizonte - Pje. El Sol 1709, Puente Alto.



Los Más Necesitados - Estación Quilacoya 925, Puente Alto.



Calle Valle Central 1191, Puente Alto.



Ruta Gente de Calle (Recibe mi abrazo) - Pje. Samaria, Puente Alto.



Junta Vecinos San Miguel 4 - Hidra 2657, Puente Alto.





Fuente: Elaboración propia en base a imágenes recuperadas de GoogleStreet y registros propios.

Al observar el antes y después de los lugares que fueron los protagonistas de las ollas comunes de Puente Alto, durante el tiempo de la pandemia, se denota que el cambio físico o espacial fue nulo, pero esto no quiere decir que no haya una revalorización, porque es de entender que el hábitat residencial, a través del pensamiento complejo, no solo consta de lo material o tangible, sino que además incluye lo social y es ahí, en la percepción social del espacio, donde está el cambio.

En este sentido, se reconoce una huella, una marca en el subconsciente de la población, la cual ha transformado la manera en que se entiende y usa el espacio público, porque este ya no es solo el lugar entre la casa y el trabajo, sino que se ha convertido en un punto de convergencia vecinal, donde las actividades y el flujo de personas ha aumentado gracias esta nueva manera de percibir el espacio público revalorizado, lo que ha llevado a formas distintas de habitarlo en referencia a las que tenían antes de afrontar la crisis sanitaria.

Dentro de esto, el caso de Villa Nosedal permite ver resultados de la revalorización y activación de los espacios públicos, ya que por medio de la olla común este lugar comenzó a ser el epicentro de reuniones entre vecinos, transformarse más allá que en el espacio de la olla común, sino que adquiriendo una identidad y uso nuevo a la hora de ser habitado. Fue aquí donde vecinos y comerciantes del sector comenzaron a ver este punto de encuentro como un posible espacio comercial en que emplazaron sus toldos y mantas con el fin de presentar sus productos y mercadería, haciendo que poco a poco el espacio se convirtiera en la feria del sector, favoreciendo la sostenibilidad del barrio e incluso llegado el momento en que la olla común se retiró, los comerciantes siguieron haciendo uso del espacio público ya que se habían apropiado del espacio, ahora era un lugar⁵ y este poseía una identidad. Lo cual demuestra el impacto y significado que adquiere un espacio en el entorno inmediato al ser producido por sus habitantes, *“porque la importancia de un espacio público generado para la comunidad es lo que te da a ti la confianza y para los mismos vecinos que se puedan acercar”* (Entrevista N°1. Anexo).

⁵ Revisar anexo, glosario: “Lugar”



Imagen N°11: Intersección de Punta de Damas y Cerro el Plomo Prepandemia.
Fuente: Imagen recuperada de GoogleStreet View.



Imagen N°12: Intersección de Punta de Damas y Cerro el Plomo Postpandemia.
Fuente: Registro personal.

Considerando lo anterior y denotando el cómo la revalorización del espacio público ha llevado a que los mismos vecinos salgan y hagan uso de este, se percibe indicios de un mejoramiento en el hábitat residencial de la población, al comenzar a presentarse una economía local por y para los habitantes, además de impulsar la presencia de más personas lo que ayuda al control social del espacio, desplazando la delincuencia y mejorando la seguridad de los conjuntos. Asimismo, los vecinos del sector agradecen el poder haber recuperado estos espacios para salir con tranquilidad de sus hogares, lo cual también ha ayudado a combatir el hacinamiento en que viven las familias de barrios de carácter

social. Dando a entender que, para los habitantes de estos barrios, el poder salir y hacer uso de sus espacios públicos a impactado de forma positiva en la sostenibilidad de su diario vivir en diversos ámbitos.

De hecho, el impacto y la huella social que ha dejado la organización social Unidos por un mejor Nosedal a través de la olla común en el espacio público no solo se limita a una escala poblacional o de barrio, sino que también ha impulsado eventos en varios sectores dentro de la misma comuna, traspasando límites entre conjuntos habitacionales, llevando a la acción social a recuperar y transformar espacios públicos para el bien de otros barrios y comunidades, no solo emplazando una olla común, sino que también induciendo a la participación y organización de los habitantes en la conformación y revalorización de sus espacios públicos en su propio entorno inmediato, porque dejó de ser *“la olla común solo de [Nosedal], sino que fue un movimiento muy grande”* (Entrevista N°1. Anexo).

En lo que refiere a esto, es la misma organización que comenta que al ver el efecto que tuvo la olla común en su comunidad decidieron apoyar a los demás barrios ya que por parte del estado *“en estos 2 años, [de pandemia], fue un abandono total, un abandono total para la gente la cual no tuvo para comer, no tuvo para vestirse”* (Entrevista N°1. Anexo) y tampoco contaban con la organización y redes de apoyo para realizar movimientos que activaran el espacio y a la población, porque el proceso en que se habían construido y diseñado estos conjuntos los había llevado a sumergirse en el pensamiento individualista, cada uno encerrado en su vivienda, sin preocuparse del vecino y mucho menos en la idea de que podría existir una solución por medio de la organización como comunidad.

Es en esta situación que la organización de Unidos por un mejor Nosedal decidió, y vio la oportunidad, de estimular a otras comunidades a activar sus espacios públicos con ollas comunes, las cuales no eran un fin, sino que un medio para recuperar el espacio y el entorno inmediato de sus viviendas y de esa manera llegar a poder transformar la percepción del espacio público e incentivo a otras actividades no previstas. En palabras de los dirigentes: *“empezamos de repente, no sé, con un parlante, la mesa de sonido, vamos a una plaza y ya pongamos música esta cuestión arreglémosla, entonces ya del solo hecho de que tu colocabas música en el corazón de la población, donde una plaza que con suerte tiene 3 juegos más arena y basura que otra cosa, empezamos a incentivar a los vecinos a salir, a recuperar los espacios públicos”* (Entrevista N°1. Anexo).



Imagen N°13: Intervenciones de “Unidos por un mejor Nosedal” en el espacio público de barrios de Puente Alto.
Fuente: Imágenes cortesía de organización social “Unidos por un mejor Nosedal” vía Facebook.

Por lo tanto, se demuestra el impacto que conlleva revalorizar el espacio público, el cual transforma la manera en que se vive este, entregándole un carácter de epicentro para la participación social en la que todos pueden ser parte e igualmente llegando a influir en la construcción del entorno inmediato y el barrio, dentro del hábitat residencial, en los factores sociopolítico, impulsando la conformación de grupos u organizaciones interesadas en actuar por el bien común de su comunidad, y sociocultural, transformando la identidad de sectores y barrios promoviendo formas diferentes de habitar el espacio público. Dando a entender que “el espacio público termina siendo el ámbito más significativo del conflicto urbano, sea como asedio por parte del capital o como expresión e integración de la sociedad” (Carrión, F. 2019. Pág. 15).

Asimismo, al ver como la intervención de la acción social, producto de la olla común, en el espacio público ha logrado dar indicios positivos en la revalorización de estos dentro de una escala inmediata y contribuyendo en la sostenibilidad de los barrios, es también necesario observar la manera en que esta ha influido en una escala mayor, la cual sería la de comuna. En este sentido es la organización de Unidos por un mejor Nosedal la que ha llevado a incentivar a las comunidades a recuperar diversos espacios dentro de la comuna, como ya se ha mencionado, pero esto solo se ha logrado por medio de la conformación de organizaciones sociales de cada barrio. En las palabras de sus dirigentes: *“a nosotros a pocas duras penas nos alcanza para abarcar la comuna y nos alcanza porque no solo trabajamos nosotros, son muchas organizaciones, son más 37 organizaciones que hay aquí en Puente Alto”* (Entrevista N°1. Anexo). De hecho, esto ha dado pie a la participación y toma de decisiones entre barrios vecinos más allá de la olla común, incluso incluyendo a comunidades minoritarias y grupos vulnerables en estas acciones.



Imagen N°14: Acciones de dirigentes, comunidades y grupos vulnerables producto de la organización social en los barrios de Puente Alto.

Fuente: Imágenes cortesía de organización social “Unidos por un mejor Nosedal” vía Facebook.

Una muestra de esto es el caso realizado por el centro ceremonial Mapuche en conjunto con la organización Unidos por un mejor Nosedal y vecinos del sector. El cual es una intervención que se ha estado realizando este año⁶ en un terreno en abandono dentro de la comuna de Puente Alto y la que consistía en recuperar este espacio para la comunidad Mapuche y los habitantes de conjuntos

⁶ Información recolectada en mayo del 2022

cercanos⁷. Todo esto, con el fin de obtener un espacio público que pudiera beneficiar la vida de barrio, además del encuentro multicultural entre las comunidades porque “el espacio público cumple dos funciones dentro de una ciudad: le da *sentido y forma a la vida colectiva*, y es elemento de *representación de la colectividad*” (Carrión, F. 2007. Pág. 83). Siendo una oportunidad de revalorización dentro de la comuna en que las personas construyen su propio hábitat residencial a través del espacio público a tal grado que en un futuro podría incidir en la construcción y diseño de la misma comuna.



Imagen N°15: Trabajos realizados por la comunidad Mapuche de Puente Alto y vecinos del sector en la recuperación del espacio público.

Fuente: Imágenes cortesía de organización social “Unidos por un mejor Nosedal” vía Facebook.

Ahora bien, es pronto para definir el efecto a largo plazo que podría traer consigo este incremento de la acción social dentro del espacio público, ya que el efecto de la pandemia aún no ha pasado del todo en nuestro país. Pero si ha logrado incidir en la transformación y revalorización a corto plazo de los espacios en abandono dentro de los barrios de vivienda social, permitiendo que los habitantes de estos sectores reconozcan la necesidad de contar con espacios públicos de calidad, a los que puedan acudir en vez de enclaustrarse en sus hogares frente a las crisis, los que les permitan desarrollar su diario vivir sin la necesidad de alejarse de sus viviendas, dándoles seguridad en su habitar y sean un punto de convergencia e identidad de la comunidad.

Frente a esto se pueden comparar los índices de calidad de la comuna de Puente Alto del último año antes de la pandemia (2019) en contraparte con el último año vivido en pandemia (2021), en que se demuestra un cambio en valor del cuadro de “vivienda y entorno”, dando a entender que en estos años de crisis algo cambio en la percepción de los habitantes frente a su entorno inmediato y sus espacios públicos.

⁷ Se le ha solicitado al autor no dar mayor información hasta que el proyecto se encuentre terminado.

ICVU 2019

COMUNA	POBLACIÓN 2017	CONDICIONES LABORALES	AMBIENTE DE NEGOCIOS	CONDICIONES CULTURALES	CONECTIVIDAD Y MOVILIDAD	SALUD Y MEDIO AMBIENTE	VIVIENDA Y ENTORNO	ICVU 2019
Puente Alto	568.106	68,37	19,02	27,48	73,45	51,51	37,74	48,6

Tabla N°2: Tabla de Calidad de Vida Urbana (ICVU) comuna de Puente Alto 2019.

Fuente: Elaboración propia en base a información recuperada de <https://estudiosurbanos.uc.cl/documento/indice-de-calidad-de-vida-urbano-2019-icvu/>

ICVU 2021

COMUNA	POBLACIÓN 2017	CONDICIONES LABORALES	AMBIENTE DE NEGOCIOS	CONDICIONES CULTURALES	CONECTIVIDAD Y MOVILIDAD	SALUD Y MEDIO AMBIENTE	VIVIENDA Y ENTORNO	ICVU 2021
Puente Alto	568.106	69,58	12,67	41,20	68,52	48,86	28,67	44,92

Tabla N°3: Tabla de Calidad de Vida Urbana (ICVU) comuna de Puente Alto 2021.

Fuente: Elaboración propia en base a información recuperada de <https://estudiosurbanos.uc.cl/documento/indice-de-calidad-de-vida-urbana-icvu-2021/>

A simple vista se puede ver que el puntaje de “vivienda y entorno” sufrió una baja de casi 10 puntos, que daría a entender que estos factores han disminuido su calidad durante estos últimos años, pero al analizarlo a través de un lente más complejo, junto con la información de esta investigación, se comprende que no es que estos espacios hayan mermado en su condición, lo cual sería ridículo de solo imaginar que las casas y el espacio público de toda la comuna han bajado tanto su calidad en solo 2 años, sino que los habitantes de Puente Alto han percibido a través de la pandemia que su comuna, más específicamente, sus barrios y conjuntos habitacionales no cuentan, y nunca han contado, con viviendas y espacios públicos de calidad en su entorno inmediato.

Lo que finalmente, visibiliza la crisis en que vivíamos antes de la pandemia, en la cual no reconocíamos la capacidad e importancia de poseer espacios públicos construidos y habitados por los mismos vecinos de los conjuntos habitacionales en que se encuentran. Si bien, la tabla muestra una bajada en el índice de calidad de la vivienda y el entorno, no es del todo negativo, ya que este puede ser el punto de inflexión, que como arquitectos necesitamos, para replantearnos la manera en que diseñamos el hábitat residencial en la escala barrial, viendo que la repetición de la vivienda no es lo que construye el barrio, sino que existen otros factores que complejizan la ecuación de diseño involucrando otros actores y acciones, como lo fue la olla común la cual trajo consigo la participación ciudadana, la organización social, la recuperación de espacios públicos, la construcción de otros, etc. Porque *“la olla común fue fundamental para la unión de los vecinos y recuperar los espacios públicos, creo que eso fue el mejor aporte que pudimos tener”* (Entrevista N°1. Anexo).

Capítulo N°3: Conclusiones

Según los resultados alcanzados por medio de la presente investigación se llegó a las siguientes conclusiones:

La acción social de la olla común no cambia la dimensión física del espacio público o del entorno inmediato, este espacio ya está definido. Es un elemento construido que posee un tamaño, proporción y límites ya definidos en el momento de su diseño y construcción, los cambios tangibles y espaciales en estos requieren un trabajo de mayor alcance e impacto que por el solo accionar de vecinos no es posible alcanzar, ya que este requeriría un reordenamiento físico-espacial de los elementos que componen el barrio o, en menor escala, de los elementos edificados que se encuentran en el entorno inmediato del espacio a transformar.

Es en esto que se entiende la importancia del adecuado diseño, por parte de los arquitectos, de los espacios públicos en sectores de vivienda social, ya que estos una vez construidos son inamovibles, permanecen en el tiempo y a pesar que muchos de estos, por programas del gobierno de turno o por la intervención de la municipalidad, adquieren equipamiento adicional con el título de mejoramiento del espacio, no logran incidir en la manera de habitar de los vecinos de estos barrios, ya que estas personas son vistas como usuarios, no como actores en el espacio, que es lo que en verdad son. Los cuáles deberían estar presentes desde el comienzo de la construcción del espacio, dándole a este una identidad a través de su propia historia, otorgando la oportunidad de que se forje una comunidad mediante de la toma de decisiones. Asimismo, debemos recordar que, como arquitectos, somos los que diseñamos el espacio, por lo tanto, está en nuestras manos el realmente diseñar pensando en el valor de un espacio público, como parte del mismo conjunto y no como el espacio que sobra, el cual debe ser capaz de involucrar a las habitantes de cada barrio, porque son las personas, las comunidades, las que lo habitan según sus necesidades.

La experiencia de la olla común fue el detonante que llevo a la acción social, la revalorización y al sentimiento de necesidad del espacio público por parte de los mismos habitantes, ya que primeramente al requerir un espacio para ser emplazada, las personas lograron ver inexistencia y al mismo tiempo la necesidad de un espacio en su entorno inmediato que pudiera dar cabida a esta acción. Después, se hizo precisar la organización social para que esta pudiera funcionar y dar solución a los vecinos que recurrieran a la olla común, uniendo a la comunidad, formando lazos y redes de apoyo, para un bien mayor. Y finalmente, esta fue la que incidió en el espacio público reconstruyendo la identidad del barrio y dándole vida al mismo, confiriéndole la oportunidad a los habitantes de los conjuntos habitacionales de hacer uso de sus espacios públicos.

Es decir, la olla común primero transformó a las personas y luego estas revalorizaron el espacio público. Porque se requirió un cambio en el pensamiento de las personas, pasar de lo individual a lo comunitario, en que los habitantes tuvieron que entender que ellos forman parte de un conjunto con otras personas y familias, y no solo ellos, sino que sus hogares también forman parte de algo más grande, un barrio, el cual está conformado por otras viviendas y espacios. Lo que ha ampliado la visión de que no solo se necesita una casa para vivir, sino que también se necesita a la comunidad y al espacio público para habitar junto a ella, porque el hábitat residencial requiere de cada uno de estos elementos para funcionar en sostenibilidad. Por lo que, no sería raro que en un tiempo más ya no sea solo el

sueño de la casa propia lo que busque la gente, sino que se piense en la vivienda junto con el espacio público del barrio, el cómo vivir dentro de este, y como este se integra finalmente a la ciudad.

El impacto de la olla común no solo tuvo incidencia dentro de los barrios y conjuntos en que se realizó, sino que desencadenó procesos sociales e incluso políticos en que dirigentes y comunidades han tomado partido con fines más allá de solo mejorar la calidad de los espacios públicos dentro de la comuna. Ya que este sentido de comunidad, que ha nacido de la olla común, ha permitido ir más allá al buscar soluciones que beneficien a los conjuntos de viviendas sociales, permitiéndoles interactuar con actores fuera de los límites de sus barrios, lo que ha favorecido la construcción social del hábitat residencial en diversas escalas.

Considerando lo anterior, se ve como el uso del espacio público como ente o medio para enfrentar las situaciones de crisis ha presentado la oportunidad en que los mismos habitantes puedan participar en la construcción de del hábitat residencial, contribuyendo en los diversos factores que lo componen, como lo social, lo político y lo físico. Es aquí donde se puede observar que el disponer de un espacio público de calidad, que involucre a las personas y no sea solo un espacio residual del diseño del conjunto habitacional, puede transformar el pensamiento de las personas llevándolas a actuar de manera política y social, involucrando a otras entidades sociales como la municipalidad o sindicatos, para hacer frente a las necesidades que viven.

En definitiva, esta investigación manifiesta que la olla común fue el medio para visibilizar la importancia e influencia que tiene el espacio público en la vida en las personas, cosa que las actuales políticas públicas no han sabido trabajar, ya que, se distinguen falencias en la gestión, diseño y construcción del espacio público en el entorno inmediato, haciendo que no exista una continuidad del hábitat residencial desde la vivienda en barrios vulnerables hasta la ciudad. Además de que los procesos arquitectónicos utilizados actualmente han inhibido la apropiación de los espacios públicos por parte de las comunidades, siendo, Puente Alto, una comuna bastante afectada al ser en gran parte conformada por este tipo de conjuntos habitacionales.

Capítulo N°4: Reflexiones

Como arquitectos podemos ver esto por el lado correcto, ya que esta situación se presenta como una oportunidad de observar y reconocer los elementos espaciales, funcionales y sociales que las comunidades han empleado con el objetivo de permitir la transformación y revalorización de los espacios públicos en su forma, uso y significado, lo que les ha dejado construir parte de su hábitat residencial, dentro del entorno inmediato de sus viviendas, los cuales han adquirido rasgos de sostenibilidad frente a la pandemia para ayudar a los habitantes y así darles una mejor calidad de vida. No obstante, se nos presenta la pregunta de ¿Cómo lograr que este cambio no sea solo transitorio, sino que se conviertan en herramientas para futuras estrategias de diseño del hábitat residencial?

Es en este momento, en que estamos superando parte de la pandemia, que se presenta la oportunidad de generar un cambio en la manera en que pensamos y diseñamos los espacios de los barrios y más aún como estos se integran a la ciudad por medio de los espacios públicos, porque las políticas habitacionales actuales no fomentan la conformación de barrios a través de los espacios públicos y mucho menos el cómo estos son esenciales en el habitar de las personas. Además, es necesario entender que el manejo y construcción del espacio público dentro del hábitat residencial no va solo en lo físico-espacial, ya que este factor va en relación con la manera en que las comunidades se apropien y le den significado a este mismo, ya no es suficiente entregar lo básico, una vivienda, ahora es necesario diseñar más allá del objeto, construir barrios y espacios que no condicionen, sino que permitan vivir.

También, por medio de esta investigación se logra entender la mirada arquitectónica, meramente desde lo físico-espacial, no es suficiente para entender el efecto pandémico en los espacios públicos y en los barrios en que están emplazados. Porque la consecuencia que tuvo no fue solo en el espacio físico, sino que también en la percepción social, involucrando factores socioculturales junto con factores políticos y económicos, los cuales complejizan la ecuación, pero permitieron un mejor resultado que el propuesto solamente desde lo espacial. Lo cual, está marcando, para los arquitectos, un posible camino para la construcción del hábitat residencial, comenzando por los espacios públicos.

Sin embargo, para eso es necesario comenzar a cambiar las metodologías de diseño y construcción que se llevan usando en nuestro país. Es por eso que, así como esta investigación logra entender el evento de la pandemia en los espacios públicos mediante la incorporación del pensamiento complejo, que involucra elementos físicos, sociales y políticos, es necesario que como arquitectos podamos entender que el hábitat residencial es la comprensión del todo con las partes y que este no se puede construir pensando solo en segmentos aislados, sino que cada elemento debe ser pensado como esencial dentro de este mapa de conceptos y por cual se logra construir la ciudad.

Finalmente, la crisis que detonó la pandemia, a pesar de todo lo ocurrido, fue un evento positivo dentro de la arquitectura, ya que de esta se desencadenaron procesos que permiten entender de mejor manera la composición y dimensión del hábitat residencial. Dándonos la oportunidad de ver como la interacción activa de los elementos sociales, físicos y políticos logran construir sostenibilidad e identidad en el espacio, algo que como profesionales debemos tratar de rescatar y emular en nuestros futuros diseños.

Anexos.

1. Glosario:

Barrio: “El barrio es una parte de la aglomeración urbana, es una de las partes, sectores, zonas o porciones en que se divide la ciudad. En este aspecto hay un amplio consenso entre los autores. Asimismo, se le reconocen relaciones de inclusividad, como parte de un todo, de un escenario mayor, que es la ciudad y que lo comprende”. (Fadda, G., & Cortés, A. 2007. Pág. 51)

“Donde se encuentran los equipamientos urbanos, dentro de ciertos límites y en forma distintiva del resto de la ciudad, como condiciones de un comportamiento que sintetiza en el no ir más allá del mundo del peatón”. (Ledrut, como se citó en Gravano, 2003. Pág. 99)

“Si bien la espacialidad es la variable más tangible (como límites e identificaciones de lugares concretos), el barrio no constituye una comunidad o unidad espacial ecológica, natural ni exclusivamente física. Su carácter signifiante, tanto simbólico como identitario, relativiza el problema de la escala para definirlo como objeto de estudio” ... “Es principalmente residencial, asociada a la localización industrial y comercial y también a las funciones culturales y sociales que componen categorías más generales, como la de forma de vida”. (Gravano. 2003. Pág. 255)

Desigualdad: “es una característica histórica y estructural de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, y se ha mantenido y reproducido incluso en períodos de crecimiento y prosperidad económica. Es un obstáculo a la erradicación de la pobreza, al desarrollo sostenible y a la garantía de los derechos de las personas. (Serrano. 2021. Pág. 16 – 17)

Espacio público: “Es un ámbito o escenario de la conflictividad social que puede tener una función u otra, dependiendo de los pesos y contrapesos sociales y políticos”. “El espacio público puede cumplir distintas funciones en la ciudad, al extremo de que es factible encontrar posiciones extremas y contradictorias que lo conciben como un espacio de aprendizaje (Joseph, Isaac), ámbito de libertad (Habermas) o lugar de control (Foucault)” ... “Es, más bien, un ámbito contenedor de la conflictividad social, que tiene distintas posiciones, según la coyuntura y de la ciudad que se trate” ... “porque es un espacio donde se representa la sociedad y es un espacio representado por ella, que permiten resignificar lo público y fortalecer las identidades más allá de su ámbito específico y del tiempo presente”. (Carrión, F. 2019. Pág. 17 - 18).

Hábitat residencial: “Constituye el resultado de un proceso en permanente conformación de lugares en distintas escalas referidos al territorio que se distinguen por una forma particular de apropiación, dado por un vínculo cotidiano con unidades de experiencias singulares, potenciando relaciones de identidad y pertenencia, a partir de lo cual el habitante lo interviene y configura. Visto desde una perspectiva sistémica, el hábitat residencial que se conforma está compuesto por distintas unidades escalares, las cuales dan cuenta de su complejidad, a saber: vivienda; entorno inmediato; conjunto habitacional; barrio; ciudad y región”. (INVI. 2005)

Lugar: “es algo más que una localización abstracta, es “un concreto aquí con su identidad particular”, con el sentimiento humano de pertenencia... “donde volver habitualmente: donde habitar, donde guardar lo recolectado y guardarse a sí mismo. Lugar como centro y trasfondo donde discurre la vida, donde ser” ... “donde el ser humano tiene la posibilidad de habitar el presente dotándolo de una identidad que lo convierten en único y especial, rozando la totalidad, cuya resonancia traspasa los

límites físicos impregnando el cuerpo y el alma, la percepción y la memoria”. (Frías Gallardo. 2013. Pág. 168 – 169)

Olla común: “Una olla común es un fenómeno urbano que surge sin planificación en periodos de crisis económicas que afectan directamente a la población más vulnerable. Estas ollas aparecen y desaparecen dependiendo de las personas que estén a su cargo. Hay ollas que pueden durar una semana y otras años”. (Angelcos, N., como se citó en Equipo Vergara240. 2020)

Pandemia: “pandemia designa una enfermedad que afecta a todos (pan) los pueblos (demos)”. (Rosselli, D. 2020)

Pensamiento complejo: “aborda el conocimiento como un proceso en el que la realidad se comprende y se explica simultáneamente desde todas las perspectivas posibles: aspira a situar todo acontecimiento, información o conocimiento en su relación de inseparabilidad respecto de su entorno cultural, social, económico, político, natural... a la vez que quiere conocer como lo modifica”. (Azulay, M. 2011. Pág. 4)

Sostenibilidad: “Un concepto absolutamente nuevo, que supone haber comprendido que el mundo no es tan ancho e ilimitado como habíamos creído”... “Concepto de sostenibilidad física implica la preocupación por la igualdad social entre las generaciones, preocupación que debe lógicamente extenderse a la igualdad dentro de cada generación... el desarrollo sostenible requiere la satisfacción de las necesidades básicas de todos y extiende a todos la oportunidad de satisfacer sus aspiraciones a una vida mejor” (Macedo, B. 2005. Pág. 2 - 3).

“la idea de bienestar humano con las de equidad y solidaridad tanto con los restantes habitantes del planeta como con las generaciones futuras” ... “todos los procesos y fenómenos, hasta los más aparentemente independientes, mantienen vínculos de diverso orden entre sí, de modo que la intervención en uno de ellos desencadena efectos en todos los demás (Verdaguer. & Cárdenas. 2000. Pág. 61 - 62)

Vivienda: “nos lleva a definirla como un lugar delimitado para el uso estable de sus habitantes. Ese uso estable se refiere a su condición de refugio, frente a los demás y para el cumplimiento de las funciones vitales de los moradores” ... “la vivienda está unida a la sociedad en tanto que objeto hecho por personas en sociedad para personas en sociedad. En este sentido, por un lado, la vivienda reproduce las estructuras sociales al dar continuidad dentro de la casa a hechos que provienen de la sociedad en la que se ubica (Artacho. 2003. Pág. 2 - 3)

“[Reúne] las características necesarias para lograr el objetivo de ser digna, confortable, ecológica y que en su conjunto nos aporte soluciones en la búsqueda de la sustentabilidad real” (Castillo. 2019. Pág. 8).

“En términos restringidos la vivienda es el lugar físico adecuado que aloja a la familia humana permitiendo su desarrollo pleno en cumplimiento de sus fines, necesidades aspiraciones. En términos amplios la vivienda no sólo es el “techo”, sino un sistema que además incluye el terreno, la infraestructura y el equipamiento social comunitario según la localización y dentro de un contexto social, cultural, económico, político, tecnológico y físico. La vivienda es también un proceso que incluye entre sus etapas más relevantes la prospección, la planificación, el diseño, la producción, la provisión, el alojamiento y la administración habitacional. Definido como escala, la vivienda comprende las unidades y las agrupaciones habitacionales ubicadas dentro de un contexto urbano o rural en toda la extensión territorial de un país”. (Haramoto, al et. 1987. Pág. 13)

2. Entrevista

Se planificó realizar 4 entrevistas semiestructuras a dirigentes de 4 ollas comunes diferentes, pero no se pudieron concretar 3 de estas porque las organizaciones creyeron prudente el no facilitar información por temas privados que conciernen a las personas que conforman los comités.

Sin embargo, la entrevista concretada con la organización “Unidos por un mejor Nosedal” fueron los precursores y dirigentes de 7 ollas comunes en diferentes barrios dentro de la comuna, lo cual permitió obtener una visión mas amplia con respecto a otros barrios dentro de la comuna en que se hizo presente la acción social en el espacio público.

Entrevista N°1

¿Cómo nació la población “El Nosedal 1”

Este barrio era para los milicos, estas casas estuvieron hechas para la época del pinocho, para la dictadura, y se notan por los espacios que tienen las viviendas, cachai, y ¿qué paso? Que los militares no quisieron estas casas y ahí pasaron a social.

Yo llegue a los 3 años cuando entregaron estas casas, he vivido toda mi vida en esta población, tengo 37, llevo 34 años viviendo aquí. Y la primera olla común en esos 34 años fue la nuestra.

Conozco a todos mis vecinos, a cada uno de ellos, hasta los nuevos, de hecho, en base a eso a mí me atacaron unos delincuentes y asesinaron a un integrante de mi familia, de hecho, mi esposo ahora se anda cambiando la manguera de la nefrostomia porque también le dispararon, ese es el peligro de las poblaciones y la realidad de estas. Es la realidad de cuando uno es activista o dirigente social expone todo y lamentablemente no hay leyes que nos protejan, estamos a la deriva al igual que los pobladores con los espacios públicos, de hecho, la sede es de SERVIU y tenemos a una señora que está lucrando y no tenemos a quien denunciar y no tenemos como usar ese espacio para la comunidad.

¿Cómo y con que propósito nace esta organización y la olla común?

Nació como método de unión entre vecinos, para que nos podamos defender contra la delincuencia, porque en los sectores pobres, si nosotros no nos organizamos, lamentablemente aquí la policía entra tarde mal y nunca.

Ponte tú, aquí nosotros organizamos a los vecinos con delegados de pasaje, instalamos las alarmas y creamos, porque aquí no se habla el de aquí con el de allá, el de allá con el de acá, y que la señora tiene problemas y que la otra le grito y que a las finales una descoordinación total y ahora logramos que las vecinas se hablen y eso lo logramos ahora en estas 2 semanas y para nosotros fue igual super gratificante, porque ahora están super conectados, de hecho, evitaron 2 robos y para nosotros eso es super bueno cachai, porque ya las vecinas aunque estén enojadas y se tengan mala ya están, por último, unidos por un grupo de WhatsApp, por ejemplo de esta esquina a esta esquina están con grupo de WhatsApp, entonces ven un cualquier tipo que vean por ahí, pum, prenden la chicharra y salen todos por la ventana. Están super organizados. Y eso es super bakan.

¿Y esta unión social nació a través de la olla común que hicieron?

Sipo, o sea nació en el plebiscito, ahí nacimos nosotros, para el estallido social, ahí nació nuestra organización que se llama “Unidos por un mejor Nosedal”, de hecho ¿tú no viste nuestro reportaje? – no – es que te puede servir igual, la mayoría de los chicos que vienen de universidades, les muestro la entrevista o se las mando para que vean el trabajo nuestro, cuando comenzó, nosotros fuimos la primera olla común en aparecer en Chile, tenemos ese título, se podría decir, y de ahí nosotros, como creció tanto y salimos en TVN, estuvimos como olla común como 2 semanas, si no me equivoco, poquito igual, porque fue tanta la ayuda que llego, tanta la donación tanto que abrimos 7 ollas comunes, se fragmento y nosotros quedamos como el centro de acopio.

Lo que pasa es que nosotros, el equipo era de 18 personas ¿cachai? vecinos de por aquí, otros de Bajos de Mena, el equipo nuestro cultural que se podría decir porque nosotros hacemos tocatas y ese tipo de cosas. Y cuando nació esto, llego tanta ayuda, tanta ayuda, en plata, millones, llegaron como unos 9 millones como en 3 meses, más las donaciones que llegaban de California, Nueva Zelanda, Punta Arenas, ¿cachai? Llegaron de todas partes del mundo y desde Chile de todas las regiones, entonces fue tan grande y como nosotros, obviamente un ciudadano chileno normal, solamente cuenta con la cuentarut, pero la cuentarut tienen un giro máximo y también un tope de depósito que son 2 millones, por ende hasta ahí llegaban nuestras donaciones, pero no era porque no pudiera entrar más, o sea no porque no nos quisieran dar más, sino que el mismo banco nos, nos... por la cuenta que estábamos usando que era la mía, llegaba hasta ese stock.

Entonces que hicimos, como era tanta la ayuda y estábamos en la sede social y teníamos unos mesones, como, llenos de mercadería, pallets de mercadería, verduras, porque también nos articulamos con 2 ferias libres, entonces ellos nos donaban las verduras y las personas, teníamos 2 benefactores que uno era de La Dehesa y el otro era de Maipú si no me equivoco y los chiquillos de Quilicura que nos traían útiles de aseo, que era lo que nosotros más pedíamos, dentro de, porque como ya teníamos mercadería, fruta, se suponía que por pandemia ¿Qué teníamos que tener? Útiles de aseo para no poder contagiarte. Entonces fue a lo que nos abocamos, entregábamos 500 cajas cada 15 días, más las cajas de mercadería que entregábamos a otras comunas y regiones que las enviábamos por Starken. Entonces no fue la olla común solo de aquí, sino que fue un movimiento muy grande, un movimiento muy grande. Nos hablaban de todos lados, desde Valparaíso llegamos para Renaico, Angol, pucha si me pusiera acordarme y como nosotros, pucha era bien informal el tema, pero igual teníamos un catastro y dentro, bueno en la planilla de Excel íbamos anotando, anotando, anotando, anotando todo, pero uno habla de no sé, de una personas equis y como nosotros no somos gubernamentales yo no tengo que pedirle la talla del zapato para entregarle una caja de mercadería ¿me entiendes? entonces la persona que nos hablaba por medio de la página ¿Dónde vive? No sé, por ejemplo, Valparaíso en tal parte, ya tranquila, le enviamos por Starken le vamos a enviar la mercadería y les mandábamos, pero cajas con mercadería no las cajitas que entregan los colegios, la municipalidad, no, cajas con mercadería con todo lo que se podía, pucha lo que nosotros más menos decíamos pucha que le dure unas 2 semanas o unas 3 semanas, feliz po.

Entonces toda esta unidad social, este movimiento social ¿no existía antes del estallido social?

No, o sea nosotros si nos juntábamos, pero de los 18 nos juntábamos 4, que somos más amigos que compañeros y vecinos de toda la vida aquí en la población, entonces nosotros nos juntábamos, uno es

DJ el otro es rapero, yo siempre con mi activismo metida entremedio, entonces éramos como una mezcla bien perfecta ahí y explosiva dentro de la población, entonces empezamos de repente, no sé, con un parlante, la mesa de sonido, vamos a una plaza y ya pongamos música esta cuestión arreglémosla, entonces ya del solo hecho de que tu colocabas música en el corazón de la población, donde una plaza que con suerte tiene 3 juegos más arena y basura que otra cosa, empezamos a incentivar a los vecinos a salir, a recuperar los espacios públicos y en cuanto paso eso, ponte tú, llegamos con la mesa, el parlante, poníamos la música y nosotros nos quedábamos ahí po, así como esperando que sucede, que si salen o no salen, empezaban a salir ¿Qué paso? ¿Qué está sucediendo? Cachai, por sus pequeñas ventanas, tu vei estas casas, miden 3 metros de ancho, así que, salían por las ventanas así ¿Qué sucede? Y yo: vecinos salga un rato, estamos aquí nosotros – Ya, vecina que entretenido pónganse una ranchera, ¿Por qué están escuchando puro rap? – ya le ponimos la ranchera po vecino, pero salga. Empezamos así, después ya nos crecimos un poquitito más porque se empezaron a adherir, obviamente, más compañeros de aquí de Puente Alto, también con, no sé, por ejemplo, “el rana” que él es de sonido, es sonidista, también cantantes, artistas, de todo un poquitito.

Hicimos el grupo cultural, y el grupo cultural cuando fue el estallido y empezó el tema del apruebo, de la constitución, yo le digo a los chiquillos: oye, y ¿Por qué no les damos información a los vecinos? Y los cabros son bien anarquistas, entonces yo soy la más política y ellos son los más anarquistas, entonces es como una mezcla media imperfecta pero a la vez bien buena, entonces se nos ocurrió la idea, los chiquillos aceptaron, y un día empezamos a hacer jornadas culturales e informativas para las poblaciones y así es como empezamos a hacernos conocidos por que fue una mezcla perfecta de información para la gente, porque ¿qué pasa con los típicos cabildos que hacen los políticos que van a las plazas? De verdad van los mismos de siempre, se informan ellos y así sucesivamente.

Nosotros no, le entregamos un poquitito de música y una media hora de conversa, entonces el vecino espera, escucha y entiende ¿me entiende? Y a la misma vez se entretiene, porque es como lo que no entiende el sistema gubernamental, que no pueden llegar a una población, donde la gente está estresada, encerrada adentro a hablarle de política, no lo van a entender, ni lo van a aceptar, entonces nosotros lo hicimos así, fue maravilloso, para el apruebo fuimos en patota a votar, fue muy bakan, fue super bakan.

Entonces cuando empezó en tiempo de la pandemia, entre nosotros, aquí hay mucho vecino, son todos trabajadores, entonces tu nunca ibai a pensar que un vecino iba a necesitar la ayuda, cachai. Y aparte como te digo que estaba ese lapso, que lo rompimos ahora en esas 2 semanas, que el vecino de aquí no se habla con el de allá por un cahuín o porque el otro le tiene mala, no sé, había un individualismo generalizado en toda la población, entonces por aquí por allá, supimos de un par de vecinas, mamitas solteras, luchonas que no tenían para darle comida po, y que las habían dejado sin pega, una empleada doméstica y la otra era jornal que había quedado sin goce de sueldo. De una, o sea esto fue de una, y nosotros: ¿puta que hacemos? Y de repente nos llamó una dirigente de allá debajo de Nosedal 3 y me dice: Sabi que estoy armando unas cajas de mercadería, llevo una donación porque no veni a ayudar. Yapo le dije yo voy, fui con mis compañeras de la organización, fuimos armamos unas cuantas cajas y de repente llegan unos vecinos de acá, es como que tu veai al vecino de al lado de tu casa que tu sabi que al vecino nunca le ha faltado nada, si bien vivimos en población, pero no le falta porque el vecino trabaja, igual pidió mercadería. Entonces nosotros nos escondimos, para que no nos viera y no le diera vergüenza, cachai, y el vecino estaba mal po. Y le negaron la ayuda, que pasa muchas veces con las

juntas de vecinos que son bien... disculpa, pero puta que se ayudan entre ellos mismos, lo mismo que el gobierno una cosa así.

Entonces, pucha yo después que se fue el vecino, le negaron la ayuda, me pare y les dije: ¿Por qué le negaron la ayuda al vecino? No, porque es de Nosedal 1. Yo soy de Nosedal 1 y estoy ayudando a armar cajas. No es que esto y lo otro, en pocas palabras los mande a la cresta, cachai. Me vine a mi casa y como mi esposo, tu bien ves tiene este pequeño estudio, pero gracias a Dios le va bastante bien, le dije que me prestara 50 lukas, así, negro ¿Por qué no me prestai 50 lukas? Le dije yo, para que, con la organización, igual las chiquillas tenían otro resto más, vamos a parar una olla común, como lo hicieron en el 73, le dije. Vamos a hacerla como a la antigua noma esta wea, le dije yo. Y el vecino que quiere que se acerque y que no tiene va a ir po, aunque nos de vergüenza lo vamos a tener que hacer y organizarnos.

Y así partió todo, la verdad es que el primer día repartimos 120 raciones de lentejas, que para nosotros fue arto. ¿Y cuál fue el éxito de eso? Que las personas que cocinaban eran profesionales, uno era mi vecino el conejo que le decimos nosotros, bad bunny, él trabajaba en el restaurant “el arriero”, chef, y la otra chiquilla en casino, en Monticello y estaban sin pega y sin goce de sueldo, cachai, entonces los chiquillos me dijeron: Yapo, vamosle noma po. Y yo no pelo ni una papa, te soy sincera si, para organizar todo lo que quieran, pero para la cocina. Les dije: yapo chiquillos. Y ahí estaban con su traje, su gorro, todo super. Pedimos la sede, trabajamos en la sede y como te digo comenzamos con 120 raciones el primer día, el segundo día aumentamos a 220, o sea que estamos hablando que fueron 100 raciones más que el primer día, el tercer día a 300 y desde el cuarto día y las 2 semanas que estuvimos, estuvimos cerca de las 400 raciones, mucho.

Quien viniera, no había sectorización, nosotros no sectorizamos nada ni tampoco hicimos espacio separatista, aquí era para quien lo necesitara, de donde fuera y hasta agotar stock. Se convirtió en un espacio común.

Y de ahí empezamos, como ya se empezó a pasar la voz cachai, venían de otras poblaciones, la verdad la gente necesitaba la comida, entonces nosotros, puta ya, como salimos en la televisión en TVN, esta cuestión se formó, pero Woah! Estamos famosillos, dije yo, démosle noma. Y empezó a llegar plata y dentro de nuestra organización, nuestro compañero, es contador auditor, entonces él puso su cuenta y todo y el empezó a llevar los gastos, los ingresos, los costos, todo, todo, todo, todo. Para lo único que sacábamos, si te soy sincera es para unas chelas y unos churrascos cuando terminábamos todo el trabajo, porque ya no nos quedaba comida ni siquiera para nosotros. Había que celebrar al final de la jornada y comprábamos unas chelas.

Pero lo demás, lo demás partió así como te digo, un espacio común, interviniendo en las poblaciones que nos pidieran y ya como vimos que empezó a llegar tanto la ayuda, la ayuda, la ayuda, la ayuda, la ayuda que teníamos la sede llena de alimentos, entonces para lo único que gastábamos nosotros plata era para los envases de plumavit, que se iban como \$300.000 diarios, a parte de los \$300.000 diarios en los envases, comprábamos carne, pollo, lo que fuera porque las comidas, yo te voy a mandar las fotos de los platos que nosotros realizábamos, eran gourmet dentro de, no era como la típica ollita común que es cucharon y ya. No la verdad es que humildemente no, hicimos comidas ricas, ricas y dignas para nuestra gente, porque creemos siempre que la dignidad dentro de todo tiene que estar presente hasta en un plato de comida.

Entonces cuando vimos ya que era mucho el volumen, dijimos: no – disculpa la palabra – pero estamos puro weando. Hay más dirigentes aquí, unámoslas al movimiento y abramos ollas comunes y ahí abrimos ollas comunes en distintas poblaciones, incluyendo el campamento “Los areneros”. Fuimos al campamento, yo hago ayudantía desde los 15 años, tengo 37, entonces siempre he estado metida ahí en el campamento, o sea me conocen. Entonces llegue hable con 2 chiquillas y les dije: chiquillas ¿ustedes se harían cargo de una olla común? Pero como creí, si aquí la gente y todo. Y les dije: oye, pero tranquila po, si nosotros les traímos todo y le pedimos más ayuda a nuestros mismos benefactores, subimos las fotos a la página y vemos como lo podemos ir financiando. A todo esto, la municipalidad ni un paquete de fideos para nosotros, entonces tuvimos que nosotros ver la forma de realizar esto de forma autogestionada. Entonces las chiquillas, yapo, las vecinas de “Las claras”, de “San Guillermo” empezamos a hablar distintas personas y llegamos a las 7 u 8 ollas comunes y hasta el día de hoy 1 funciona, todavía funciona la del campamento Los Areneros y entrega 250 raciones diarias, todavía está, entonces nosotros cuando nos llegan todavía donaciones de dinero, todavía, nosotras todo lo tiramos para allá, vamos para allá y seguimos con el movimiento.

El espacio que utilizaban para las ollas comunes ¿Cómo los seleccionaban? ¿había algún criterio o era el espacio más cercano?

Todo nacía en los espacios sociales, las sedes sociales, solamente el espacio común de cada población porque era como el epicentro de las poblaciones, se podría decir así, obviamente que hubieron bastante problemas, a nosotros de hecho nos trataron de comunistas, de que nos tomamos la sede, porque típicamente mira aquí, de hecho nosotros ahora recién estamos organizando la junta de vecinos, porque aquí no hay junta de vecinos, solamente hay una señora que tiene las llaves de la sede que cobra 2 gambas y que te la arrienda cuando ella quiere y no hay un apoyo de la comunidad de parte de, en donde nosotros creemos que debería haber, no sé si alguna fiscalización gubernamental, alguien que fiscalice a la junta de vecinos, porque la verdad es que son autónomas, pero eso aparte de favorecer creo que perjudica porque la verdad la mayoría son para lucrar.

Y nos costó mucho tomar esos espacios para el bien de la comunidad, porque las personas que hacían las ollas comunes no eran de la junta de vecinos, eran vecinas, conocidas de todos nosotros, yo he vivido toda mi vida en la comuna de Puente Alto, entonces era como: oye, no sé, Marita, tú que viví en las claras ¿queri hacer una olla común? Si, ya vamos a hablar con las personas de la junta de vecinos que presten la sede po.

Sipo, si donde más la iban a hacer ¿en tu casa? si aquí las casas, mira como son de pequeñas y tampoco tienes el higiene como para hacerlo, los mesones a eso me refiero, no está el espacio ni para celebrar un cumpleaños, menos para hacer una olla común. Sobre todo, con el tema de la pandemia, también llegaban muchas empresas que nos donaban test de antígeno, entonces a las dirigentes, nosotras, hasta le hacíamos el test de PCR el que era con que te pinchaban el dedito y te lo hacían. Entonces estábamos super bien organizados y creo que eso fue como lo que nos ayudó.

¿Qué tan importante fue el espacio público para hacer todas estas actividades?

Fue muy importante, porque la importancia de un espacio público generado para la comunidad es lo que te da a ti la confianza y para los mismos vecinos que se puedan acercar, me entiende, porque ya, creo yo que el tema de la olla común es vergonzoso para quien no está acostumbrado a pedir ayuda.

Vergonzoso, hacer una fila para pedir comida. Yo creo que para nadie es digno eso, me entiende. Entonces ya que el espacio sea de la comunidad, comunitario, ya te hace a ti tener un poquitito más de valentía y decir: no po, si esa es la sede social, si lo están haciendo es porque es para todo. Es distinto ir a la casa de la vecina, que es como lo que te decía, de la vecina de aquí se tiene mala con la vecina de allá y la de acá, entonces era muy complejo que fueran a una casa a pedir comida más que a un espacio social y de hecho yo creo que ahora se nos viene una crisis un poco más grande que la que tuvimos en el principio de la pandemia y creo que vamos a tener que abrir ollas comunes y lo tengo clarísimo.

La olla común se volvió parte de la esencia de la comunidad, incluso deberían haber sueldos para las personas que trabajan en las ollas comunes, porque es una pega super fuerte, desde la que organiza hasta las que están pelando las papas para el pure, porque es un tiempo, nosotros nos íbamos a las 08:00 de la mañana y llegábamos a las 09:00 de la noche a la casa, todo el día, porque la gente lo necesita. Saca la cuenta que decimos que el sueldo mínimo son \$400.000, cierto, de las 400 Lukas sácale las imposiciones, toda la cuestión, te quedan 350 o 320, cachai, no sé cuánto será, te hago un aprox, yo no trabajo apatronada, pero es un aproximado ¿Y tú que hací? porque yo no entiendo que la gente que está en el gobierno weon, disculpa la palabra, pero ¿Qué chucha entienden por un sueldo mínimo? Porque en una persona, una mamá que trabaja, ¿con 4 gambas que hací? Sinceramente, si vai al supermercado con 200 Lukas y no trai nada. Y sobre todo cuando son familias, yo aquí tengo familias de 12 integrantes, entonces el tener una olla común en la comunidad, en tu plaza, en tu sede social es bakan para ellos.

Con respecto a esta unidad social, movimiento social ¿cree que la olla común, en un espacio público, fue la base que fomento este crecimiento en la actividad social?

Claro que sí, sí, yo creo que sí, fue como la unión entre vecinos, yo creo que fue como lo que, bueno igual, también, fue muy importante la persona que estaba a cargo de la situación, disculpa que lo diga así, porque si era una vieja chepa, la olla no iba a funcionar, pero la mayoría de las ollas comunes se formaron con personas jóvenes, muchos de nosotros que éramos capuchas, y yo lo hablo desde el anonimato, uno que andaba protestando, por ejemplo yo, inserta en las protestas y llega un momento en que yo dije: pucha, ya he hecho todo aquí protestando, yo creo que voy a protestar ayudando y fue donde cambio mi pensamiento de decir: ya, estoy aquí protestando con mis carteles, todo bien, pero mejor voy a hacer un trabajo social, donde yo demuestro que la ayuda gubernamental es ineficiente. Y de esta forma le enseñé a mis vecinos que nosotros juntos podemos. Y así fue. Y creo que la olla común fue fundamental para la unión de los vecinos y recuperar los espacios públicos, creo que eso fue el mejor aporte que pudimos tener.

Incluso estamos trabajando por fuera del barrio, dentro de la comuna, pero yo creo que es bastante la información que falta para nosotros los ciudadanos sobre los proyectos gubernamentales que hay. Porque la verdad, si bien hay proyectos gubernamentales, por ejemplo, del gobierno regional que son planes pilotos, yo estoy super informada sobre todo el asunto, pero esa información no está para nosotros y nosotras, no está, cachai. Entonces si estuviese, quizás, lo mismo que replicamos desde bajo la autogestión pudiera ser financiada, claro que sí, claro que sí. Porque ponte tú, claro a nosotros a pocas duras penas nos alcanza para abarcar la comuna y nos alcanza porque no solo trabajamos nosotros, son muchas organizaciones, son más 37 organizaciones que hay aquí en Puente Alto, desde situación calle que son los "Ruta calle", que les llamamos nosotros, que yo creo esa información ni

siquiera la tiene el gobierno, de cuantas personas están en situación calle, de cuantas personas nosotros educamos, apoyamos y todo.

Porque es todo un conjunto de reinserción que no existe y también es así en los espacios públicos, porque, por ejemplo, si yo llevara un taller de malabarismo a un campamento o el “open-mix”, que el open-mix lo realizamos hace poquito con unas chiquillas que son biólogas y es un taller de ¿Cómo es que se llama esta cosa? Es un taller de orientación vocacional y también vienen psicólogas a hablar del síndrome del impostor. Y eso también es autogestionado, cachai, es la salud mental de nuestros niños la que está mal, tú ves la violencia en los colegios, si, entonces que dice el que sale en la noticia: la violencia, un niño apuñalo al otro o este chico estaba abusando de esta chica. Pero veamos el trasfondo, el trasfondo es que ese chico viene de su casa ya con violencia, porque en su casa no hay para comer, porque en su casa su papá y su mamá tienen que salir y el chiquillo esta solo todo el día. Entonces el chiquillo ¿Qué apoyo tiene? ¿Qué apoyo tiene la familia? No existe el apoyo. Entonces nosotros y nosotras, las organizaciones sociales estamos organizándolos para aprovechar esto, de hecho, nosotros estamos con un plan piloto de educación que queremos tirar, el proyecto, con las chiquillas, esta chiquilla es bióloga y también hay psicólogas, entonces ellas quieren tirar este proyecto para demostrarle al gobierno que si se puede arreglar este problema, que viene la intervención desde la familia, porque tiene que haber un apoyo psicológico para la familia y que eso no está, no hay algo que te financie la salud mental.

Y pensaron que estos 2 años de pandemia no iban a traer este problema, yo creo que no lo vieron, dijeron: ya entremos todos a clases y ya se acabó y estamos todos bien. En estos 2 años fue un abandono total, un abandono total para la gente la cual no tuvo para comer, no tuvo para vestirse y que dijeron ya soltemos el 10% y con eso listo, unos cuantos bonos y estamos ¡No! si esta cosa se viene peor y si tú me preguntai si veo algún futuro en esto, tampoco veo futuro, yo creo que de hecho vamos a ir de mal en peor y van a volver las ollas comunes, porque dicen que, pucha, yo he escuchado hasta esta estupidez en la tele y en las redes sociales que “los pobres no quieren trabajar porque se acostumbraron a los bonos”, ¿cierto? Y ¿para que usamos los bonos los pobres? “Ah, es que no, porque se van a comprar una tele”. Que se compre la tele el vecino, porque no tiene tele po, porque estuvo toda una vida sin tele y si ahora se le ha dado la oportunidad de comprarse la tele al vecino, no va a estar ni ahí porque a estado, disculpa la palabra, pero cagao de hambre toda su vida, no va a estar ni ahí con seguir cagao de hambre, pero va a tener una televisión en la cual a sus hijos, ya que los tiene encerrados 24/7, va a tener como entretenerlos o como mostrarles un video de YouTube de un profesor que le va a enseñar lo que el chiquillo no sabe.

Es lo mismo en los talleres, que te decía, que nosotros realizamos con profesores. Llevar un profesor de historia a una población, que le dé un apoyo académico a los chicos, eso debería ser siempre, ¿por qué tiene que ser el reforzamiento en el colegio? Porque no el reforzamiento lo traen a una sede social, en donde los chiquillos de alrededor van a ir con sus papás, entonces el papá y el niño se van a orientar y para el chico va a ser mucho mejor. El mismo tema del open-mix, la orientación vocacional, los cabros aquí no saben que van a estudiar, no tienen idea. Tú mismo, yo creo que te tiene que haber pasado, tu llegaste, así como: ¿Qué hago? Y porque quizás tu tuviste un buen apoyo y llegaste hasta donde estas porque tuviste un buen apoyo. Pero muchos chicos no lo tienen y no tienen ese incentivo para crearse una meta, entonces como no tienen ese incentivo de crearse una meta, lo más fácil es irse a la esquina y volarse, drogarse, perderse y después ¿qué es lo que tenemos? una escoria de la sociedad que es un angustiado, que le roba al vecino, que viola y que la cuestión. Pero el trasfondo de eso es

que no tuvo apoyo po. Y el apoyo tiene que venir del gobierno, porque si no viene del gobierno nosotros no lo podemos hacer, porque nadie tiene el suficiente dinero para, porque el profesor tiene toda la pega de la semana y más encima hacer voluntariado el día domingo, es un master y se agradece, pero no siempre se puede. Eso debería ser así, siempre.

Entonces por lo que me dice, el espacio público es una buena oportunidad para implementar cambios sociales. Frente a eso ¿Cómo debería relacionarse el espacio público, en el entorno inmediato, con la vida diaria?

Yo creo que el espacio alrededor de la vivienda que sería como ideal, planificada, viendo desde lo social, del ámbito social, porque obviamente hablamos de vivienda sociales. Yo creo que lo primero que se podría pensar es en la cantidad de sus integrantes, lo primero, porque ponte tú, las casa que entregan o las viviendas sociales que se entregan la mayoría vienen con 2 dormitorios, son pequeñísimas, con suerte tienes patio o un antejardín. Y una familia normal son 5 habitantes, un perro o un gato, ya partamos por eso que hay que tener patio, tenemos que tener dormitorios para cada integrante, baño, un estacionamiento, porque el estacionamiento es necesario, no podemos pensar que solamente las personas con mayores recursos van a tener auto, porque, si tú me preguntas, mira esta vivienda, yo hice el estacionamiento de mi casa, pero si tu miras de esquina a esquina ninguno tiene estacionamiento, tienen un antejardín de menos de 2 metros, metro y medio, dejan su auto afuera y si tú te metes en los pasajes ni siquiera tienen eso, ni siquiera puede entrar el camión de basura en el pasaje.

O sea que ya partiendo de esa problemática tu ya te das cuenta que una vivienda, lo que debería de tener son dormitorios para cada integrante, por lo menos unos 3, creo yo. Espacios para tus mascotas, porque nuestras mascotas también son integrantes de nuestras familias, un estacionamiento, que el baño, venga como un baño decente, con sus cerámicas, con sus lindas cosas, no sé, porque las viviendas sociales que entregan son, mira, aquí a la vuelta en la autopista construyeron unos departamentos en un terreno donde había un arenero y si tú te fijas las casas, está el hoyo del arenero y las casas de ahí parten para allá. Y son departamentos de 4 pisos, que supuestamente que venían a mejorar la calidad de los pobladores ¡mentira! Los volvieron a hacinar y ¿el hacinamiento que es lo que hace? Traer más delincuencia, más pobreza, más estrés, abusos. Y están aislados de la sociedad, porque sabi que de verdad están al lado de la autopista y yo no sé por dónde van a ingresar a ese super condominio que hicieron.

Son 838 familias, 838 familias, se llama costa azul. Esos son comités de allegados, son 838 familias de Puente Alto. Y construyeron esos departamentos y los hicieron de esa forma, entonces yo digo ahí no puedes tener mascotas. Por ejemplo, que es algo tan mínimo que para un niño es tan importante. Ya no puedes tener vehículo porque ¿Dónde lo dejas? No tienen espacio ni para entrar el auto. Además, el tema de la reforestación es que tienen que haber árboles y no plátanos orientales. O sea que partamos de eso, de reforestar, porque si yo entrego una casita con un arbolito pequeñito y que con ese arbolito yo le diga a la vecina: vecina, esto es su nueva casa y esta es su vida, la vecina va a cuidar el arbolito, ese arbolito va a crecer y vamos a tener sombra, por ende, vamos a tener aire y vamos a ir limitando, porque uno dice: ay, esto parece desierto. O espacios públicos que pueda usar la gente, un skatepark, una buena cancha de futbol, donde ellos tengan un espacio comunitario donde poder desarrollarse, donde poder salir a trotar tranquilamente, todo ese tipo de cosas que no existen en las poblaciones.

Y los espacios públicos como te digo no hay canchas, mira asómate, estas canchas que están aquí, la más linda esa verde que tú ves ahí, así deberían haber en todas las poblaciones, pero eso es particular, no es parte de aquí, es particular. Entonces si me preguntas por el tema como se podría diseñar una población social, es que esos espacios estén en el corazón de la población.

Porque no vamos a pedir nosotros que nos den viviendas de, no sé, 50 m² que yo sé que es imposible, pero si las viviendas son pequeñas, por lo menos que tengamos espacios públicos donde distraernos, donde podamos hacer actividades deportivas, culturales, que los vecinos tengan como organizarse en estos. No sé, hasta un escenario de repente porque es tan importante, para que la vecina que canta rancheras tenga un escenario para ir a cantar rancheras po. Desde esa visión yo lo veo, como para tener esos espacios que puedan disfrutar los vecinos, porque tú vas a ver las canchas son puro cemento y claro cuando entregaron el proyecto se debió haber visto super bonito, pero no, no es así

Bibliografía

- Alvarado, R. (22 de Abril de 2020). *Vivir y Habitar en Cuarentena*. Recuperado el 15 de Mayo de 2022, de <http://www.fau.uchile.cl>: <http://www.fau.uchile.cl/noticias/162736/vivir-y-habitar-en-cuarentena>
- Artacho, J. A. (2003). Aproximación sociológica a la vivienda secundaria litoral. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, VII, 1-13. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/34834676/Vivienda_secundaria_litoral-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1656128503&Signature=SjCvIb6PEfKt8HyEqUvjy5uphNSS1zyzJi-GteAlt3SwesFawfL1YiRP3dUJYyOGjlpbJLjKQFDf0SoNSm4XCFZ~KKzmfcd~M9Cpfres100Wp4kglonME9LKd1CnsyTL
- Artacho, J. D. (2003). Aproximación sociológica a la vivienda secundaria litoral. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*.
- Azulay Tapiero, M. (2012). *El proyecto arquitectónico: Paradigma de la complejidad*. Valencia.
- Balza, S. L. (1998). Conceptos sobre espacio público, gestión de proyectos y lógica social: reflexiones sobre la experiencia chilena. *EURE*, 27-36.
- Carrión, F. (2007). Espacio público: punto de partida para la alteridad. En O. Segovia, *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía* (págs. 79 - 97). Santiago: Ediciones Sur.
- Carrión, F. (2019). El espacio público es una relación no un espacio. En *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina* (págs. 191-222). Lima.
- Carrión, F., & Cepeda, P. (Marzo de 2022). La ciudad del vecindario 5D. *Cafe de las ciudades*. Obtenido de Cafe de las ciudades: <https://cafedelasciudades.com.ar/sitio/contenidos/ver/548/la-ciudad-del-vecindario-5d.html>
- Castillo, M. A. (2019). Prologo. En A. Rojas Barranco, M. Hernández Castillo, R. Monarca, A. López Reyes, & R. Rivera Espinosa, *Vivienda autoconstruida. Arquitectura por intuición* (págs. 8-9). Málaga.
- Christian Matus, M. I. (4 de Abril de 2020). *El renovado sentido de barrio en tiempos de pandemia*. Obtenido de El Mostrador: <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2020/04/04/el-renovado-sentido-de-barrio-en-tiempos-de-pandemia/>
- Corbusier, L. (2013). *El arte decorativo de hoy*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Cortés, A., & Fadda, G. (2007). Barrios. En busca de su definición en Valparaíso. *Urbano*, 50-59.
- Equipo Vergara 240. (20 de Noviembre de 2020). *Vergara 240*. Recuperado el Junio de 2021, de Sitio de periodismo UDP: <https://vergara240.udp.cl/especiales/ollas-comunes-combatiendo-el-hambre-en-tiempos-de->

Tuma, M. M. (2020). Arquitectura y Urbanismo en tiempos de pandemia. *Revista científica de Arquitectura y Urbanismo*, 3.

Ventura, D. (10 de Mayo de 2020). *BBC NEWS*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52314537>

Verdaguer, V., & Cárdenas, C. (2000). De la sostenibilidad a los ecobarrios. *Documentación Social. Revista de estudios sociales y sociología aplicada*, 59-78.